



Sede Costa Rica

CULTURA POLÍTICA, GOBIERNO LOCAL Y DESCENTRALIZACION, EN COSTA RICA

Roy Rivera

52.000-493

£524c

352. 728 6

R621c Rívera A., Roy
Cultura Política, Gobierno Local y Descentralización, Costa Rica /
Roy Rivera A. - 1a. ed. - San Salvador, El Salv. :FLACSO Programa
El Salvador, 2001
240 p.; 22 cm.

ISBN 99923-33-07-3

1. Descentralización administrativa. 2. Gobierno Municipal-
Costa Rica. 3. Política Cultural-Costa Rica.
I. Rivera A., Roy. II Título

BINA/jmh

© FLACSO PROGRAMA EL SALVADOR.
Todos los derechos reservados.

La publicación de este libro ha sido posible
gracias al apoyo de la Fundación Ford.

Portada: Héctor Lardé

Impreso en Impresos Quijano
Tel.: 220-0128

ISBN 99923-33-07-3

Primera edición: Mayo de 2001

San Salvador, El Salvador, Centroamérica

Hecho el depósito de ley.

BIBLIOTECA - FLACSO - EC
Fecha: 10-07-2001
Compra:
Proveedor:
Canje:
Donación: F. Pass. - El Salvador

INDICE

Presentación:	
Introducción	1
Metodología del Estudio	
Capítulo 1: Cultura Política y Descentralización: reflexiones	
Generales	5
1. Aproximaciones al concepto de cultura y política	7
2. Descentralización	20
Capítulo 2: El Contexto Político institucional de la	
Descentralización en Costa Rica	31
La administración Rodríguez y el Triángulo de la solidaridad	31
El sistema de actores intermedios de la idea de la descentralización en Costa Rica	38
El IFAM	40
La Unión Nacional de gobiernos locales	41
Las innovaciones político-institucionales en el campo de la descentralización	45
Los sistemas locales de protección de derechos de la niñez y la adolescencia	47
Las oficinas municipales de la mujer	50
La experiencia de los concejos de distrito	51
Acotaciones finales	61
Capítulo 3: Las Representaciones Sociales de la Municipalidad y el Gobierno Central	65
La cultura mediática costarricense: el contexto de las representaciones políticas	65
La municipalidad: entre la negación institucional sostenida y la apuesta incierta	79

Los gobiernos municipales pueden hacer mejor las cosas	83
Por tipo de cantón encontramos que la tendencia se mantiene	92
La relación entre el gobierno central y la municipalidad	98
Capítulo 4: Los Servicios desde la Optica de los Ciudadanos	101
La distribución de los instrumentos de gobierno y las colectividades locales	101
La visión de los servicios	107
Satisfacción y deseabilidad respecto a los servicios	110
Capítulo 5: La Descentralización y la Democracia Local	117
Información y descentralización	119
La descentralización: persistencias y variaciones en las representaciones políticas	121
La democracia social	135
Las representaciones o imágenes de los ciudadanos sobre el poder, la organización y el ejercicio del poder	140
Las elecciones municipales	141
La actitud de los políticos locales de partidos emergentes respecto a la descentralización	145
Las propuestas de los partidos emergentes	147
Participación de la mujer	151
La participación en la municipalidad y en la localidad	155
Las asociaciones de desarrollo	162
La fiscalización de los actos del gobierno local por parte de la sociedad local	164
Capítulo 6: Representaciones y actitudes respecto al sistema político y las instituciones	167
La tolerancia	167
Apoyo al sistema	168
La visión de la honestidad y la confianza	169

La visión del Estado y el bien social	171
Conclusiones	177
Bibliografía	181
Anexo metodológico	189
Trabajo de campo	193
Asignación proporcional de la muestra en cada estrato y área geográfica	194

CAPITULO TERCERO

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA MUNICIPALIDAD Y EL GOBIERNO CENTRAL

En este capítulo nos planteamos analizar en detalle las representaciones de los costarricenses respecto a la municipalidad y al Gobierno Central, así como a su relación. Consideramos que este enfoque es de especial utilidad para ponderar las actitudes respecto al cambio del modelo de cultura política e identificar las áreas temáticas y diferencias que muestran los conglomerados poblacionales en lo que atañe al cambio del esquema político-institucional. Se procura determinar las sensibilidades en torno a las propuestas o posibilidades hipotéticas de transformación, así como la adhesión –excluyente o simultánea – a la cultura político-administrativa tradicional y/o a la nueva que parece irse tímidamente afincando.

Antes de empezar, sin embargo, queremos hacer referencia a algunos rasgos del contexto social de descodificación/codificación que presenta la sociedad costarricense, los cuales están estrechamente vinculados con la existencia de una especie de cultura mediática que tiene que ver, de manera directa, con el modo en que los ciudadanos representan “lo político”.

La cultura mediática costarricense: el contexto de las representaciones políticas.

La sociedad costarricense muestra, como las denominadas democracias mediáticas, una tendencia cada vez mayor a la virtualización de la política y de las políticas públicas. La animación de lo imaginal y su apropiación por parte de los miembros de la sociedad ha dejado de ser un acontecimiento fortuito y se ha convertido en la forma misma del acontecer político. Los

individuos, en general, han sido desterrados de la arena política, en la cual se acostumbraba dirimir los asuntos públicos, y han sido colocados en un plano en donde lo que opera es un conjunto de mecanismos de construcción de una realidad de segundo orden, ante la cual se reacciona, ex post, como espectador. Se asiste de esa manera a los acontecimientos políticos como montajes espectaculares, que suscitan diversas sensaciones que tienden a perpetuar un descompromiso sistemático de los individuos respecto al sistema político del que forman parte.

La sociedad costarricense, como cualquier otra del planeta, requiere de instrumentos de autointerpretación que le permitan identificar las distintas manifestaciones de la interacción comunicativa, la cual define (o predefine) modos de vida, comportamientos políticos, nuevas formas de "lo simbólico", y hasta las formas de sentir y gustar. De ahí la necesidad de profundizar en el análisis de este tipo de fenómeno. Se vuelve imprescindible tratar de empezar a dar pistas sobre este tema, en vista de que es un país que, incluso, supera en el tratamiento "mediático-imaginario" de los asuntos políticos a algunas de las denominadas democracias mediáticas.

Un primer reconocimiento que debemos hacer es que en la sociedad actual no hay política sin medios audiovisuales y no hay medios sin política. La comunicación de masas ha permeado el ejercicio de la política en las sociedades modernas de manera, aparentemente, irreversible. Los medios vienen a constituirse en los escenarios exclusivos de la política. Cada vez más constatamos que la "telenovela" política cobra vida propia y de que los televidentes, aun partiendo del reconocimiento de la base ficcional sobre la que esta se asienta, la consumen con avidez y la viven, con lo cual construyen una realidad que no tiene nada de ficticia. Se produce, en síntesis, una anestesia catódica que provoca una participación política atomizada, apegada a una suerte de nomadismo-autismo político.

Los medios, por otra parte, lejos de jugar el papel de promotor y garante de los procesos de consolidación de una cultura democrática (entendida como informada, organizada y participativa) – tal y como algunos analistas desde una perspectiva, muy optimista, lo han pronosticado – han pasado a convertirse en el mecanismo que osifica un esquema elitista, autorreferenciado y autista de gestión política. Al respecto Ignacio Ramonet ha dicho que "...una de las principales funciones del 'cuarto poder' es efectivamente, actuar, en

nombre de los valores de la democracia como un agujijón. Pero a la mayor parte de medios les vendría mal reivindicar esta noble función; llevados en una deriva dañina, ellos no son dignos de ejercerla. Instantaneidad, espectacularización, fragmentación, simplificación, mundialización y mercantilización son, en adelante, las principales características de una información estructuralmente incapaz de distinguir lo verdadero de lo falso". (*Le Monde Diplomatique* No. 480, marzo 1994: 1)

Una de las explicaciones de la imposibilidad de que los medios jueguen este papel es la consabida concentración en manos de unos pocos y el frecuente, pero intermitente y veleidoso, vínculo con la clase política. A pesar de la frecuente coincidencia de intereses entre propietarios de medios y clase política, las operaciones mediáticas que activan no siempre logran los objetivos diseñados; por el contrario, se constata en algunos casos que la televisión no puede impedir que se aumente el déficit de legitimidad del régimen político.

Por otra parte, habría que señalar que "...los medios de comunicación masiva no son simples instrumentos neutros que son tomados, soslayados o abandonados por las fuerzas políticas; contrario a ello, encontramos que quienes poseen, controlan u operan tales medios van a asumir posiciones que, dependiendo de la lejanía o cercanía con los actores gubernamentales, pueden ir desde la reafirmación de las producciones y dramatizaciones gubernamentales, hasta su negación sistemática, por medio de la creación de imágenes propias del 'hecho político' que contrasten con las oficiales" (Rivera, 1995:137).

Por tanto, sin asumir un determinismo tecnológico, habría que reconocer que los medios modifican las condiciones de funcionamiento del juego político. El "marketing" de las relaciones públicas, las técnicas de sondeo y la difusión masiva de mensajes han hecho aparecer una enorme industria política.

La política y la imagen son dos componentes de un mismo fenómeno que han sido analizados por separado, o se analiza partiendo de que todo lo que en política se ve, piensa o desea, es tal; o al contrario, se parte de que los políticos manipulan la "opinión pública". Ambas posiciones extremas desconocen que se vive en una cultura de la imagen compartida, de la cual

tanto los políticos (actores) como los ciudadanos (teleespectadores) son tributarios.

Uno de los temas en los cuales se trasluce con más transparencia el tratamiento mediático de lo político es la reforma del Estado y las políticas de integración social. Entre más se empeñan los actores gubernamentales en demostrar que la situación no es caótica o si lo es que puede resolverse con más “modernización”, más aumenta el desencanto de los ciudadanos con la política y con el Gobierno. Diríamos que entre la realidad presente y futura construida por los técnicos y actores gubernamentales con instrumentos mediáticos y “lo trágico-cotidiano”, existe una notoria diferencia, que los ciudadanos, aun sin instrumentos analíticos refinados y a pesar de sus lealtades político-partidistas, perciben y evidencian.

El hecho que las encuestas de opinión respecto al Gobierno no se hayan mostrado favorables es, en buena medida, un indicador de la falta de correspondencia entre la agenda gubernamental y la agenda ciudadana y, sobre todo, entre las figuras del telebienestar y la percepción de los ciudadanos sobre su situación socioeconómica. La cuestión de la reforma del Estado es un tema que muestra con claridad lo que es la búsqueda de sentido mediante procedimientos metafóricos mediáticos, lo cual se debe a varias razones. En primer lugar, es parte de un intento de reconfiguración de la cultura político institucional centro-estatista que ha predominado en las últimas décadas. Esto significa horadar las visiones de lo político-institucional que manejan los ciudadanos y reconfigurar las representaciones del Estado, de la sociedad civil, de la participación, del bienestar social, etc.

En segundo lugar, la cuestión de la Reforma del Estado se vincula, a pesar del predominio de las visiones economicistas, al tema de la integración social, lo cual en el caso de los países pobres plantea el despliegue de una estrategia mediático-simbólica, que permita representar con imágenes lo que no se logra con las acciones de los actores gubernamentales. En efecto, la relación inversamente proporcional entre demandas sociales y los recursos destinados a atenderlas, lleva a que las gestiones de los tecnócratas, como hemos dicho, estén orientadas menos a resolver problemáticas y más a simbolizar soluciones.

Respecto a las fuentes de información política

En vista de que hemos decidido trabajar con las representaciones que se hacen los costarricenses respecto al mundo de lo político y, específicamente, lo que tiene que ver con la descentralización, consideramos importante empezar haciendo una referencia general a los centros “generadores” de representaciones de “lo político”. En ese sentido nos parece pertinente mostrar los medios por los cuales se informan los ciudadanos y su frecuencia, tal y como se hace en el siguiente cuadro:

CUADRO No. 1
MEDIOS POR LOS CUALES SE INFORMAN LOS
CIUDADANOS Y FRECUENCIA.

	Escucha noticias por radio		Noticias por televisión		Noticias por periódico	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	543	38.0	55	3.9	259	18.1
Casi nunca	329	23.0	96	6.7	276	19.3
Regularmente	257	18.0	349	24.4	418	29.3
Diariamente	299	20.9	928	65.0	475	33.3
TOTALES	1428	100.0	1428	100.0	1428	100.0

En todo caso, analizar “lo político” atendiendo los comportamientos o predilecciones audiovisuales no es más que reconocer las transformaciones que ha sufrido la socialidad política en nuestros tiempos. No es casual que en los últimos tiempos se haya comenzado a hablar de democracias mediáticas o catódicas, y de video o telepolítica. Analizando los medios por los cuales los costarricenses se informan, encontramos que respecto a la radio, en primer lugar, la recurrencia diaria no es tan alta, que es un poco mayor en el caso de las mujeres – lo cual se explica en buena medida por el hecho que muchas mujeres se quedan en la casa atendiendo las labores domésticas – y es más frecuente en personas mayores. En el siguiente cuadro podemos apreciar tales tendencias.

CUADRO No. 2
ESCUCHA NOTICIAS POR RADIO POR SEXO

		SEXO		
		HOMBRE	MUJER	TOTAL
NOTICIAS POR RADIO	DIARIAMENTE	159 22.2%	140 19.7%	299 20.9%
	REGULARMENTE	141 19.7%	116 16.3%	257 18.0%
	CASI NUNCA	164 22.9%	165 23.2%	329 23.0%
	NUNCA	253 35.3%	290 40.8%	543 38.0%
	TOTAL	717 100.0%	711 100.0%	1428 100.0%

CUADRO No 3:
ESCUCHA NOTICIAS POR RADIO
POR GRUPOS DE EDAD

		GRUPOS DE EDAD					TOTAL
		18 a 24 años	25 a 34 años	35 a 44 años	45 a 54 años	55 años o más	
NOTICIAS POR RADIO	DIARIAMENTE	33 11.3%	58 11.6%	71 21.8%	67 27.1%	70 36.3%	299 20.9%
	REGULARMENTE	46 15.8%	67 18.1%	63 19.4%	42 17.0%	39 20.2%	257 18.0%
	CASI NUNCA	85 29.1%	87 23.5%	68 20.9%	49 19.8%	40 20.7%	329 23.0%
	NUNCA	128 43.8%	159 42.9%	123 37.8%	89 36.0%	44 22.8%	543 38.0%
	TOTAL	292 100.0%	371 100.0%	325 100.0%	247 100.0%	193 100.0%	1428 100.0%

En cuanto a la televisión, se confirma lo que se esperaba, es decir, un alto porcentaje ven algún programa de noticias por televisión diaria o regularmente. No se observa una gran diferencia por cantones, lo cual hace pensar en que la masificación del uso de la televisión ha tendido a uniformar el consumo de información audiovisual. Es importante señalar que la reforma del Estado ha sido uno de los temas que traslucen con mayor nitidez el intento explícito del tratamiento "mediático" que se le da a "lo político" en la actualidad en Costa Rica, que por lo demás, es una sociedad sobremediatizada. Sin embargo, como lo hemos hecho ver en otros trabajos, la visión que se ha manejado no ha permitido la inclusión del tema de la descentralización, razón que probablemente explique la visión ambigua que se tiene sobre los procesos de descentralización. Al respecto hemos dicho que "el hecho de que ésta no parta de las mismas municipalidades y que no sea un tema de debate en tales ámbitos determina la ausencia de una idea clara en las concepciones de los políticos y funcionarios locales. Diríamos que se trata más bien de un 'ruido' provocado desde el exterior de las localidades y desde el corazón del Poder Central, y que es captado/codificado de manera diferenciada. Las construcciones discursivas, por lo general, disímiles y no siempre bien estructuradas por actores intermediarios (burócratas, técnicos), provocan una cacofonía que aumenta los niveles de desconcierto de la política virtualizada en la cual se mueven los regidores y funcionarios municipales" (Rivera, 1998: 93).

CUADRO NO. 4
VE LAS NOTICIAS POR TELEVISION POR SEXO

		SEXO		
		HOMBRE	MUJER	TOTAL
NOTICIAS POR TELEVISION	DIARIAMENTE	465 64.9%	463 65.1%	928 65.0%
	REGULARMENTE	187 26.1%	162 22.8%	349 24.4%
	CASI NUNCA	41 5.7%	55 7.7%	96 6.7%
	NUNCA	24 3.3%	31 4.4%	55 3.9%
	TOTAL	717 100.0%	711 100.0%	1428 100.0%

CUADRO No.5
VE LAS NOTICIAS POR TELEVISION POR ESTRATO

		ESTRATO			
		MENOS DE 20,000 HAB.	MENOS DE 80,000 HAB.	MAS DE 80,000 HAB.	TOTAL
NOTICIAS POR TELEVISION	DIARIAMENTE	140 62.8%	492 63.8%	296 68.2%	928 65.0%
	REGULARMENTE	51 22.9%	190 24.6%	108 24.9%	349 24.4%
	CASI NUNCA	20 9.0%	55 7.1%	21 4.8%	96 6.7%
	NUNCA	12 5.4%	34 4.4%	9 2.1%	55 3.9%
	TOTAL	223 100.0%	771 100.0%	434 100.0%	1428 100.0%

CUADRO No. 6
NOTICIAS POR TELEVISION POR GRUPOS DE EDAD

		GRUPOS DE EDAD					TOTAL
		18 a 24 años	25 a 34 años	35 a 44 años	45 a 54 años	55 años o más	
NOTICIAS POR TELEVISION	DIARIAMENTE	155 53.1%	244 65.8%	229 70.5%	168 68.0%	132 68.4%	928 65.0%
	REGULARMENTE	87 29.8%	101 27.2%	60 18.5%	62 25.1%	39 20.2%	349 24.4%
	CASI NUNCA	33 11.3%	18 4.9%	23 7.1%	9 3.6%	13 6.7%	96 6.7%
	NUNCA	17 5.8%	8 2.2%	13 4.0%	8 3.2%	9 4.7%	55 3.9%
	TOTAL	292 100.0%	371 100.0%	325 100.0%	247 100.0%	193 100.0%	1428 100.0%

En cuanto a la prensa escrita, encontramos que hay un porcentaje significativo de costarricenses que lee noticias en los periódicos, insinuándose muy leves diferencias por sexo y por edad. Por tipo de cantón sí encontramos diferencias que permiten decir que en los más poblados se concentra el mayor porcentaje de quienes se informan a diario o regularmente por medio de la prensa escrita. Este dato resulta interesante, pues algunos analistas han enfatizado con frecuencia el papel que ha cumplido la prensa escrita, y sobre todo el periódico *La Nación*, en la prefabricación o "preformateo" de las ideas de "lo político" y de "lo público" en el país. También es cierto que su cobertura territorial es más limitada, por su naturaleza, que la radio o la televisión, lo cual vuelve comprensible su aparente "carácter" urbano. Al respecto es oportuno plantearse cuáles son los medios escritos que tematizan más la política y, específicamente, los aspectos relacionados con la descentralización, lo cual si bien es cierto desborda los objetivos de esta investigación, permitiría ubicar las fuentes de información que coadyuvan a la definición de representaciones en torno a tal cuestión. En todo caso la publicitación de este tema ha sido muy limitada, pero resulta innegable que ha comenzado a incrementarse aunque de manera muy tímida.

CUADRO N.7
NOTICIAS PERIODICO POR GRUPOS DE EDAD

		GRUPOS DE EDAD					TOTAL
		18 a 24 años	25 a 34 años	35 a 44 años	45 a 54 años	55 años o más	
NOTICIAS POR PERIODICO	DIARIAMENTE	81 27.7%	113 30.5%	119 36.6%	96 38.9%	66 34.2%	475 33.3%
	REGULARMENTE	103 35.3%	120 32.3%	97 29.8%	54 21.9%	44 22.8%	418 29.3%
	CASI NUNCA	57 19.5%	70 18.9%	56 17.2%	53 21.5%	40 20.7%	276 19.3%
	NUNCA	51 17.5%	68 18.3%	53 16.3%	44 17.8%	43 22.3%	259 18.1%
TOTAL		292 100.0%	371 100.0%	325 100.0%	247 100.0%	193 100.0%	1428 100.0%

La percepción de la municipalidad por parte de la sociedad local y la naturaleza de la interacción que se establece entre ésta y el gobierno central

El tema de la descentralización, visto desde la perspectiva de la cultura política, obliga a plantearse una reflexión sobre las dos figuras institucional-estatales que, normalmente, son los referentes privilegiados de la discusión. La manera como los ciudadanos representan cada uno de ellos y la relación que establecen entre sí permite hacerse una idea respecto a la porosidad que muestra la sociedad ante el o los discursos de descentralización. La "resistencia" centralista que parecieran ofrecer los costarricenses puede explicarse a partir de los anclajes particulares en la cultura política que realizan cotidianamente. Hay que entender que las demandas y ofertas de descentralización van en el sentido de reformular una ecuación entre formas de poder institucional y sus referentes espaciales, que durante un tiempo considerable – el de vigencia del Estado social – fue interpretado por la ciudadanía como funcional, pero que con el agotamiento del modelo centralista aparece como insuficiente.

Es indispensable anticipar que, aparte de los límites naturales del instrumento utilizado, hay que agregar los inconvenientes de orden metodológico que ofrece el estudiar una problemática que es difícil de enfocar porque constituye, precisamente, la marca o el *locus* del cambio, en las representaciones y específicamente en el conjunto de la cultura política. De ahí que en muchas oportunidades más que tendencias claras, lo que se observa son planos superpuestos, que no admiten "lecturas" lineales, y que por el contrario, exigen un análisis milimétrico si no se quiere inmovilizar lo que, a primera vista, se muestra como esencialmente dinámico.

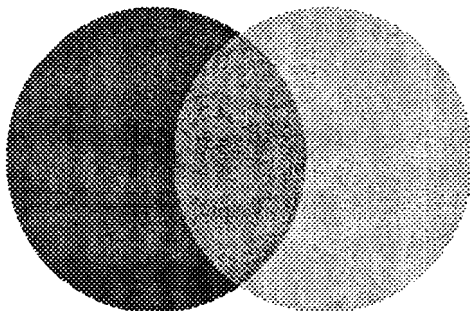
Hay una especie, en este momento, de superposición de modelos de cultura político-administrativa: una, que es la centralista, que ha predominado durante varias décadas y que parece languidecer, pero que por sus fuertes respiros postreros, no se le puede extender certificado de defunción, es decir, no quiere morirse y aparece por todos lados y respira a veces muy fuerte; y por el otro lado está una nueva forma de cultura político-administrativa que parece asomarse, que camina, da dos pasos hacia adelante y uno hacia atrás, que va en el sentido de desburocratizar, en el sentido de territorializar la gestión pública, y de asignarle roles más significativos a los gobiernos subnaciones y a la ciudadanía en general.

Podemos hablar de una cultura política en transición, que se expresa en representaciones "bifrontes", lo cual lleva a establecer simultáneamente actitudes de resistencia y de demolición del modelo centralista de gestión pública. Esta actitud tiene, posiblemente, que ver, por un lado, con la socialización política de matriz "bienestarista" y "estatocentralista" en la que han estructurado sus representaciones de "lo político" y de "lo público" los ciudadanos; y, por el otro, con la ambigüedad y progresividad con que las nuevas propuestas de transformación se van instalando, primero en el "espacio público" institucionalizado y luego en la visión de mundo de la gente. Utilizamos la noción de espacio público institucionalizado para hacer referencia al lugar en donde las figuras de autoridad o políticos dirimen asuntos que atañen a toda la sociedad, sin necesariamente, apoyarse en el sentir o el clamor de la ciudadanía.

Hay distintos factores que tienden a favorecer las resistencias centralistas: la existencia de una cultura política welfarista que lleva a la defensa del modelo de Estado centralizado porque hace perdurar la visión positiva de los servicios centralizados y una visión negativa de los servicios municipales. La mayoría de los políticos locales entrevistados señalan que la gente está acostumbrada a que el Estado asuma en pleno la gestión de lo público y, en consecuencia, temen asumir responsabilidades de esa índole. De tales testimonios se desprende que, en general, la gente no cree en una gestión eficiente y decente de las municipalidades, porque tienen la visión de la municipalidad corrupta e inepta.

Esta visión se apoya en el dato objetivo de la "eficiencia" que durante los años de apogeo del modelo centralista mostraron los servicios ofrecidos por el Gobierno Central en desmedro de los prestados por las municipalidades. Sobra decir que la diferencia que se registra en las representaciones sociales tiene asidero en la valoración ciudadana de las capacidades, infraestructura, presupuestos y cuadros técnicos que posee cada instancia de gobierno. Por tanto, lo que tenemos es una franja de encuentro entre ambos modelos de cultura política, tal y como lo muestra la siguiente figura:

Figura No. 2



Una dinámica de transición de este tipo obliga a identificar persistencia y recaídas del modelo centralista y las novedades que introduce el “nuevo” modelo. Son, sin embargo, las dinámicas que se generan en esa zona de transición las que pueden indicar hacia dónde se camina y qué tanto se camina.

El gobierno central: entre el reclamo y el perdón ciudadano

Esta instancia, como era de esperar, acumula un amplio déficit de legitimidad y en general los costarricenses consideran que el Estado – y aquí se asimila al gobierno central – es un mal administrador y prestador de servicios. Esta apreciación está cimentada indiscutiblemente en la pertinaz inoperancia con que los cuerpos burocráticos, aún los que han pasado por la “reingeniería”, siguen manejando la prestación y administración de los servicios.

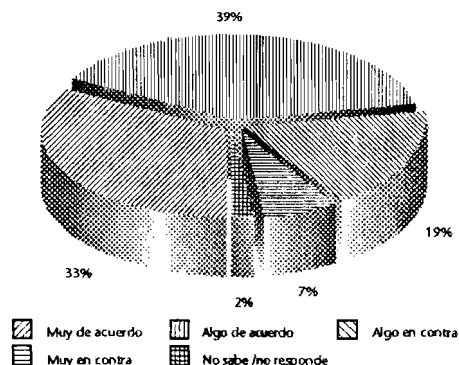
Se advierte que la recurrencia al Poder Central para la búsqueda de satisfacción de ciertos servicios no es la actitud preponderante de los costarricenses, tal y como lo demuestra la opinión de la mayoría en el siguiente cuadro:

CUADRO No 8
SOLICITA AYUDA AL GOBIERNO CENTRAL

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido
	SI	144	10.1	10.2
	NO	1274	89.2	89.8
	TOTAL	1418	99.3	100.0
	NS/NR	10	0.7	
TOTAL		1428	100.0	

Posiblemente el predominio de una respuesta negativa esté más relacionada con el reclamo que los ciudadanos plantean al Gobierno por el deterioro que han sufrido los servicios y por la reconocida inoperancia que han demostrado, en los últimos años, buena parte de las instituciones que conforman el Estado. Además, se parte, como lo veremos más adelante, de que el gobierno central respondió insuficientemente en la resolución de los problemas de la comunidad. En el siguiente gráfico queda claramente establecido ese juicio mayoritario de la población respecto al gobierno central como administrador.

Gráfico No. 3
OPINION SOBRE LA AFIRMACION DE QUE EL ESTADO ES UN MAL ADMINISTRADOR Y PRESTADOR DE SERVICIOS



Sin embargo, al mismo tiempo, las opiniones en general no son siempre negativas como podría imaginarse. Por ejemplo, se aprecia una valoración ciudadana del trabajo del Gobierno Central que no es tan desfavorable. Esto quiere decir que hay un repudio al Estado como ente rector y organizador de la vida de los costarricenses, pero al mismo tiempo hay una valoración no muy severa respecto a las acciones que en concreto desarrolla el Gobierno Central en forma de servicios. Habría que pensar aquí que lo que se valora son los servicios "estrella" del gobierno central, a saber educación y salud.

CUADRO No. 9
OPINION RESPECTO AL TRABAJO DEL
GOBIERNO CENTRAL

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
MUY MALO	170	11.9	12.0	12.0
MALO	306	21.4	21.7	33.7
RÉGULAR	472	33.1	33.5	67.2
BUENO	443	31.0	31.4	98.6
MUY BUENO	20	1.4	1.4	100.0
TOTAL	1411	98.8	100.0	

Además, en un porcentaje considerable, como se aprecia en el siguiente cuadro, se manifiesta que los ciudadanos han sido tratados muy bien, lo cual ciertamente puede tener relación con el estado de mejoramiento de la vigilancia y fiscalización de los derechos ciudadanos por parte de la sociedad, a través de instituciones tales como la Sala Constitucional y la Defensoría de los Habitantes. La paulatina transformación de una visión de las instituciones estatales que se apoyaba en el clientelismo, el caritativismo y la apropiación privada de los "bienes" públicos, por otra que parte de la importancia de tomar en cuenta al "usuario", ha llevado a neutralizar, en alguna medida, el autoritarismo y hostilidad burocráticos ante la ciudadanía.

CUADRO No. 10
VISION DEL TRATO OFRECIDO POR EL GOBIERNO CENTRAL

	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO	PORCENTAJE ACUMULADO
MUY BIEN	52	3.6	3.7	3.7
BIEN	594	41.6	41.9	45.5
REGULAR	246	17.2	17.3	62.9
MAL	224	15.7	15.8	78.6
MUY MAL	117	8.2	8.2	86.9
NO HA TRATADO CON EL GOBIERNO CENTRAL	186	13.0	13.1	100.0
Total	1419	99.4	100.0	
NS	9	.6		
Total	1428	100.0		

La municipalidad: entre la negación institucional sostenida y la apuesta incierta

Debido al predominio de un imaginario político que no contempló la posibilidad de constituir órganos subnacionales que fungieran como contrapesos del Gobierno Central, las localidades no pudieron imaginarse a la municipalidad como actor con posibilidades de gravitar en la vida política y la gestión pública, tanto en el plano cantonal como en el nacional. Recientemente, sin embargo, los diversos discursos de la descentralización y algunas tímidas reformas en el ámbito municipal, si bien no han modificado en términos reales el enquistado centralismo institucional, han visibilizado, de alguna manera, las potencialidades de las municipalidades para "intervenir" con verdadero protagonismo en el proceso de gestión de lo público-local. En consecuencia, encontramos en la opinión de los ciudadanos representaciones eclipsadas que muestran la confluencia de una cultura político-administrativa que, si bien desgastada, persiste a la par de elementos de una nueva que no se impone con claridad pero que ha empezado a dejar

registro en las mentalidades colectivas. Uno de los aspectos que se buscó recuperar con el instrumento de la encuesta fue la percepción que los ciudadanos tienen de "lo municipal". En realidad, la información recabada permite afirmar algunas de las ideas que se han manejado respecto a la información que los miembros de las localidades tienen respecto a la municipalidad y el tipo de vínculo que han establecido.

Para el contexto de Costa Rica, hemos planteado la hipótesis de una lógica de funcionamiento municipal autista y una modalidad de relación, en general, mutuamente excluyente. La colectividad local soslaya la municipalidad para establecer un vínculo directo con las instituciones centralizadas, en busca de una respuesta más efectiva y rápida a sus demandas; y la municipalidad, con raras excepciones, toma en cuenta la opinión de las colectividades para promover o poner en funcionamiento la política local.

Los ciudadanos han interiorizado que, en el contexto político-institucional que presenta Costa Rica, las instancias que tienen facultad para actuar en el campo de la gestión pública, tomar decisiones y planear salidas a los problemas de las colectividades locales, son las instituciones del Poder Central. A esta altura de la reflexión es pertinente preguntarse si hay una cultura política local. Antes de ensayar una respuesta, es necesario establecer la existencia o no de "vida local" en el país. Hemos dicho, refiriéndonos a la visión de algunos políticos, que la existencia en el país de un municipio democrático constituye una formulación mítica, puesto que esta instancia de gobierno nunca tuvo posibilidades reales de ejercer sus funciones en la localidad. Sin embargo, sí es cierto que antes de 1950 la "vida local" era más fuerte y estructurada. Por tanto, debemos partir de que las localidades, primero por el predominio de una visión oligárquica de la estructuración político-institucional y luego por el entronizamiento del modelo centralista, no han logrado desarrollar formas de democracia local.

¿Cuáles son los elementos que podrían hacernos pensar en la existencia de una cultura política local democrática? Al menos deberían identificarse los siguientes:

- Reconocimiento de las figuras políticas locales
- Creencia en las instituciones locales.
- Ejercicio real de las prácticas de participación ciudadana.
- Información respecto a la dinámica municipal.

Respecto al primero, podemos decir que, en general, los alcaldes y los políticos locales pasan inadvertidos para el grueso de la población, excepto si se encuentran envueltos en algún tipo de problema que haya sido objeto de tratamiento mediático. Por tanto, un buen indicador de la poca importancia que le conceden los ciudadanos a las figuras políticas locales en Costa Rica es el desconocimiento generalizado del nombre del alcalde, tal y como lo muestra el siguiente cuadro:

CUADRO No. 11: CONOCE AL ALCALDE

		Frecuencia	Porcentaje
	CORRECTO	158	11.1
	INCORRECTO	1270	88.9
Total		1428	100.0

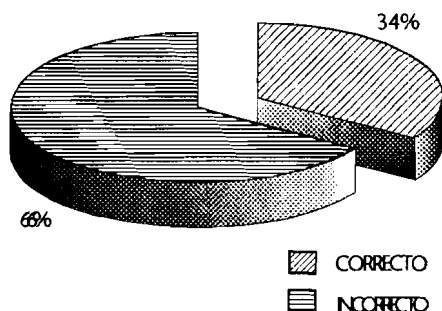
Se podría argumentar que por el hecho de que la figura del alcalde es de reciente creación, los entrevistados no supieron contestar. Sin embargo, la pregunta fue planteada haciendo referencia al alcalde pero explicándose que se trataba del ejecutivo municipal. En este caso queda claramente en evidencia que el mundo de "lo político-local" funciona a partir de una separación "estructural" respecto de la sociedad local.

Ha habido una tendencia a que la apatía respecto de la política mostrada por los ciudadanos, en general, se amplifique en el caso de la escena local, quedando en evidencia una despreocupación sistemática por lo que acontece en la dinámica política municipal. Sin embargo, recientemente los ciudadanos de algunos cantones han organizado manifestaciones de oposición a las actuaciones de algunos alcaldes por considerarlas corruptas.²⁰ Es así como se produce una suerte de dinámica política local institucional "fuera" de la sociedad local.

²⁰ Son conocidos los casos de la municipalidad de Montes de Oca y del cantón Central de Alajuela. Sin embargo, la conflictividad reinante de una serie de cantones habla de la gran inestabilidad que existe en el ámbito gubernamental local.

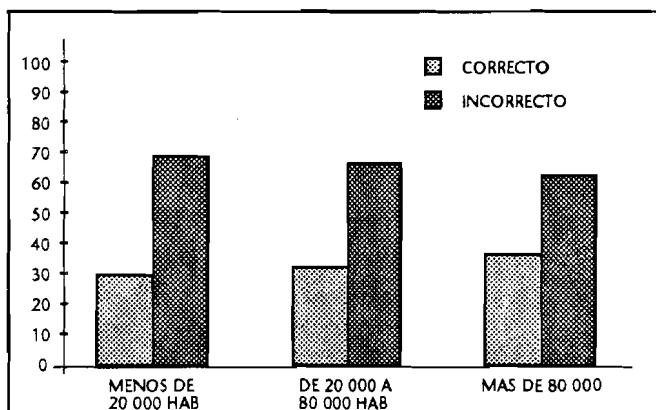
Otra muestra de esta actitud que se relaciona con la poca o nula creencia en las instituciones y el manejo insuficiente de información es el desconocimiento del período para el cual son elegidos los concejos municipales. Al respecto, se aprecia un alto porcentaje de desconocimiento, resultando la mayoría de las respuestas incorrectas.

Gráfico No. 4
CONOCIMIENTO DEL PERIODO PARA EL CUAL SON



Este dato sorprende, toda vez que constituye un elemento básico de la información electoral, que por educación cívica se entiende que la población nacional conoce y que normalmente se menciona en el período de elecciones. La respuesta correcta se fue aumentando de acuerdo al tamaño poblacional de la municipalidad, lo cual puede estar asociado a un mayor manejo de la información respecto a las autoridades municipales en los cantones más poblados.

Gráfico No. 5
CONOCIMIENTO DEL PERIODO PARA EL CUAL SON ELEGIDOS
LOS CONCEJOS MUNICIPALES POR ESTRATOS. MAYO, 1999.



La sociedad local en general, como se verá más adelante, no maneja información de las actividades de la municipalidad por tres razones: en primer lugar, porque existe una devaluación institucionalizada de este órgano de gobierno; en segundo lugar, porque la información política que poseen los ciudadanos es muy disminuida y más aún cuando se trata de "lo político-local"; y en tercer lugar, porque no existe una estrategia de "comunicación" de la municipalidad por informar a la sociedad local de los actos y decisiones de los regidores y alcaldes. Esta es una visión de la política que reproduce los vicios que se imponen a nivel nacional y que refuerza la idea de que la gestión pública descansa en las decisiones de los gobernantes, en tanto que los ciudadanos solo tienen la posibilidad de sancionar o desaprobar lo actuado.

En ausencia de una tradición de comunicación fluida con las distintas expresiones organizacionales de la localidad, y como consecuencia de una yuxtaposición de niveles político-institucionales y político-partidistas, los gobiernos locales no han promovido, en general, mecanismos de coordinación ni de consulta ciudadana. Lejos de existir la convicción de apoyar la gestión local en la misma comunidad y de hacer de la concertación un principio, los gobiernos locales han encontrado la posibilidad de articulación por la vía político-partidista (Rivera, 1997: 88).

En resumen, podemos decir que existe un indiscutible déficit de legitimidad, una tendencia general a la disfuncionalidad operacional y un catatonismo municipal producto del esquema político-institucional centralista que han provocado un desacoplamiento de los entes de gobierno y la sociedad local, lo que, a su vez, se ha traducido en una dinámica de "omisión" institucionalizada. Por tanto, se ha consolidado una separación por fisuras en el espacio local. Todo lo anterior ha provocado que la municipalidad sea vista como un ente gubernativo frágil. Sin embargo, pareciera ganar terreno la idea de que sea fortalecida y, como consecuencia, capacitada para mejorar su gestión.

Los gobiernos locales pueden hacer mejor las cosas

Si bien es cierto que la visión que se posee respecto a los gobiernos locales suele ser negativa, es interesante constatar que la mayoría de la gente piensa que su gestión puede mejorar. Si tomamos en cuenta que las municipalidades,

sobre todo en los últimos años, han sido entes gubernativos altamente precarizados y desdibujados en el plano de la toma de decisiones en el nivel local y que no se ha desarrollado en el país una "campaña" de apoyo a la idea de la descentralización o el fortalecimiento municipal, no queda más que pensar que los ciudadanos podrían estar anuentes a experimentar nuevas formas –alternativas- de gestión de lo público, aunque habría que señalar, siendo cautos, que esta señal no es inequívoca ni contundente, sobre todo si la comparamos con el resto de la información que arroja la encuesta. En el siguiente cuadro podemos hacernos una idea de tal actitud.

CUARO No. 12
EL GOBIERNO MUNICIPAL PUEDE HACER
MEJOR LAS COSAS

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
ALGO O MUY DE ACUERDO	1211	84.8	87.9	87.9
ALGO O MUY EN CONTRA	166	11.6	12.1	100.0
TOTAL	1377	96.4	100.0	

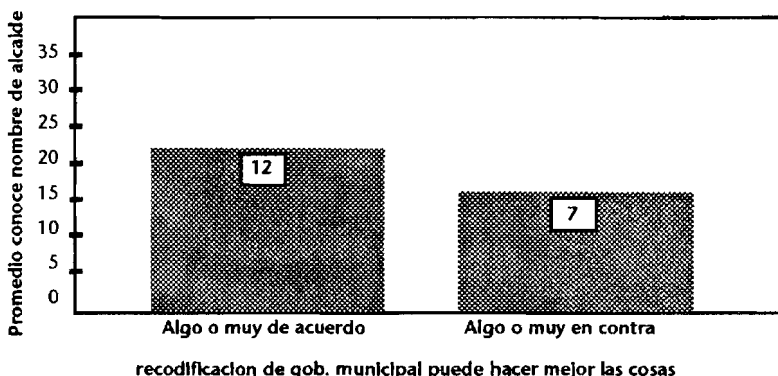
En otros términos, se está construyendo una visión de la salida a la "crisis" político-institucional que parece partir del reconocimiento de la esclerotización del Poder Central y, en sentido opuesto, de la reconsideración de la municipalidad como opción, a pesar de que la historia de los últimos años le asigna una imagen deteriorada. Esta superposición de representaciones y símbolos lleva, simultáneamente, a negaciones y a afirmaciones de prácticas viejas y nuevas de cultura política, lo cual torna opaca la visión actual de "lo político" que tienen los ciudadanos. Vemos entonces que en el lugar de fórmulas absolutas de representación, lo que encontramos son figuras, temas, dimensiones y valores traslapados.

Hay, sin embargo, una tendencia a que sean los que tienen mayor escolaridad y mayor conocimiento de la vida política local los que muestran un perfil "más municipalista". Por ejemplo, es interesante constatar que el promedio de quienes conocían el nombre del alcalde se mostraron más de acuerdo con la afirmación de que los gobiernos pueden hacer mejor las cosas. Este

dato permite ir perfilando la hipótesis de que los sectores de población proclives a favorecer las tesis más municipalistas o descentralistas han empezado a transformar los ejes de la cultura política que ha fundamentado el Estado centralista, a partir de la adquisición de instrumentos de análisis y crítica que proporcionan, por un lado, el mayor nivel de escolaridad y, por el otro, una participación más activa en la "vida local".

Gráfico No. 6

Opinión respecto a la afirmación de que el Gobierno Municipal puede hacer mejor las cosas, según promedio de conocimiento del nombre del alcalde



Al revisar la opinión respecto a la afirmación de que los gobiernos municipales pueden hacer mejor las cosas por nivel de información, apreciamos que no hay grandes diferencias.

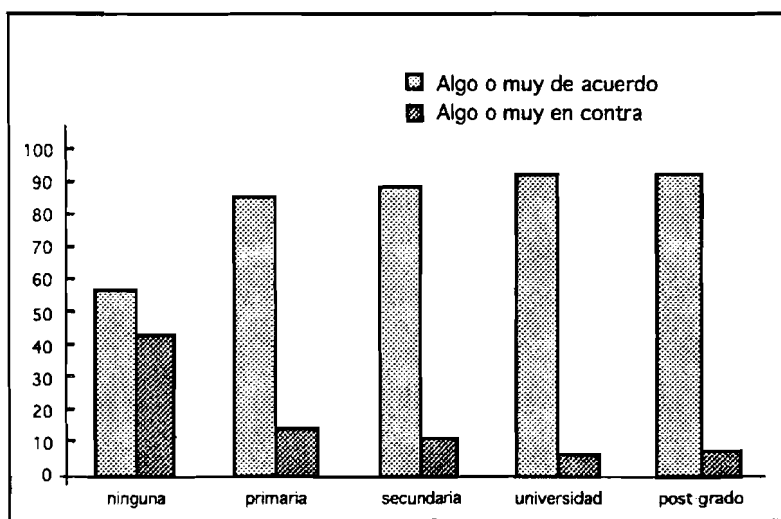
CUADRO No. 13

OPINION RESPECTO A LA AFIRMACIÓN DE QUE EL GOBIERNO LOCAL PUEDE HACER MEJOR LAS COSAS, DE ACUERDO A ESCALA DE INFORMACION

		Escala de información por grupos			
		poca información	mediana información	mucha información	Total
El gobierno municipal puede hacer mejor las cosas	Algo o muy de acuerdo	90 81.8%	613 89.2%	396 89.0%	1099 88.5%
	Algo o muy en contra	20 18.2%	74 10.8%	49 11.0%	143 11.5%
TOTAL		110	687	445	1242
		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Además, hay una tendencia a que quienes tienen mayor escolaridad estén más de acuerdo con la afirmación “los gobiernos locales pueden hacer mejor las cosas”. Parece haber menos receptividad en el sector de población de más bajo nivel de escolaridad ante la idea de fortalecer a las municipalidades como una posible salida al “estancamiento” o disfuncionalidad del aparato político-institucional. El siguiente gráfico nos muestra este comportamiento.

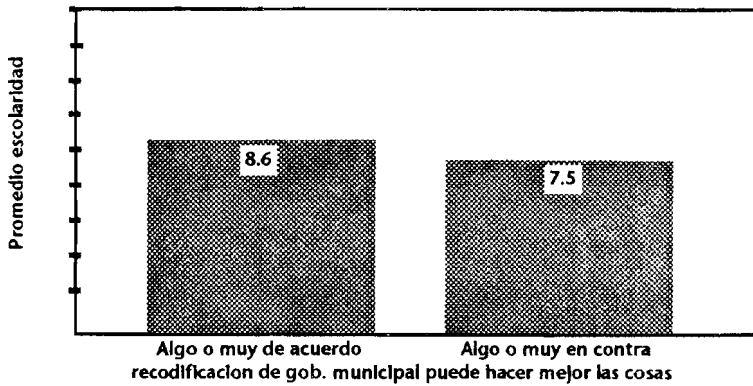
Gráfico No. 7
Opinión respecto a la afirmación de que el Gobierno Municipal puede hacer mejor las cosas, según promedio de conocimiento del nombre del alcalde



La tendencia anterior se confirma en el siguiente gráfico en el cual se cruza la opinión respecto a la afirmación “las municipalidades pueden hacer mejor las cosas” con el promedio de escolaridad.

Gráfico No. 8

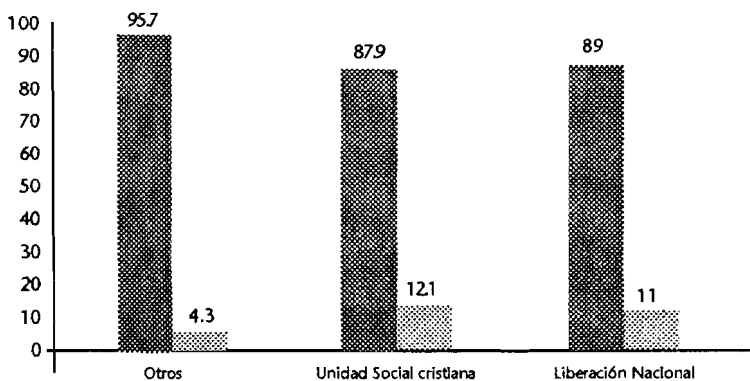
Opinión respecto de la afirmación de que el Gobierno Municipal puede hacer mejor las cosas por promedio de escolaridad



Por otra parte, se insinúa una tendencia a que sean aquellos que, en términos de preferencia de voto se ubican en la categoría "otros", quienes muestran una mayor propensión a apoyar la mencionada afirmación. Pareciera que parte de la "crítica" a la forma tradicional de hacer política que esgrimen quienes rompieron con el bipartidismo está enfocada hacia la manera en que está dispuesto el aparato político-institucional y que, por tanto, se "apuesta" a la municipalidad no tanto por sus propias virtudes, sino porque es, de alguna manera, el "opuesto" del disfuncional Poder Central. En otros términos, constituye una suerte de predisposición para una apuesta incierta.

Gráfico No. 9

Opinión respecto de la afirmación de que el gobierno puede hacer mejor las cosas según preferencia de votos. Mayo 1999



En síntesis, se identifica un sector ciudadano que asimila bien las ofertas de descentralización y de fortalecimiento de la municipalidad, que es el que apoya a los partidos emergentes, muestra mayor escolaridad y posee una panorámica más amplia del "mundo político" nacional y local. Si retomamos la idea de que los procesos de configuración de la cultura política son dinámicos y que las representaciones sociales están sometidas a procedimientos de desconstrucción/construcción, podemos decir que en este tipo de comportamiento y visión se identifica una forma embrionaria de cambio de la matriz y juego de códigos que dio forma a todo el esquema estado-centralista.

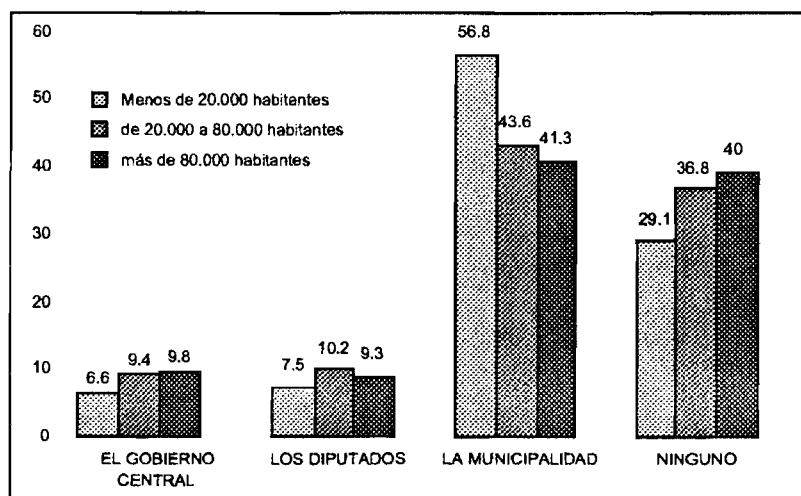
Respecto de la opinión que tienen los ciudadanos en cuanto a la participación de las distintas expresiones del poder político institucionalizado en la resolución de sus problemas, es sorprendente ver que la municipalidad concentró la mayoría de respuestas. Luego le sigue la respuesta de "ninguno", que es una respuesta que habla del desencanto de un amplio porcentaje de la población con la política.

**CUADRO No. 14:
OPINIÓN SOBRE QUIEN RESPONDIÓ MEJOR EN LA RESOLUCIÓN DE
LOS PROBLEMAS
EN LA COMUNIDAD.**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1. El Gobierno Central	123	8.6	9.1	9.1
2. Los diputados	129	9.0	9.5	18.6
3. La municipalidad	610	42.7	45.0	63.6
4. Ninguno	494	34.6	36.4	100.0
TOTAL	1356	95.0	100.0	
8 NS/NR	72	5.0		
TOTAL	1428	100.0		

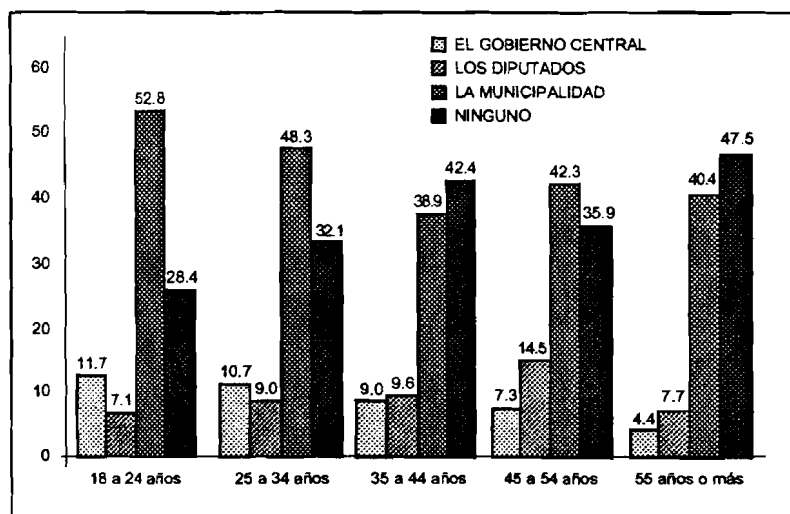
No obstante, se aprecia por tipo de cantón, que el mayor porcentaje de quienes consideraron que la municipalidad respondió mejor y el menor de quienes consideraron que el gobierno central se localizan en los menos poblados, en tanto que los que consideraron en mayor porcentaje que fue el gobierno central fueron los más poblados; y aunque también tienen un porcentaje superior –apenas– de quienes consideraron que fue la municipalidad la que respondió mejor, es menor que en los otros estratos.

Gráfico No. 10
OPINION SOBRE QUIEN RESPONDIÓ MEJOR EN LA
RESOLUCION DE LOS PROBLEMAS EN LA COMUNIDAD



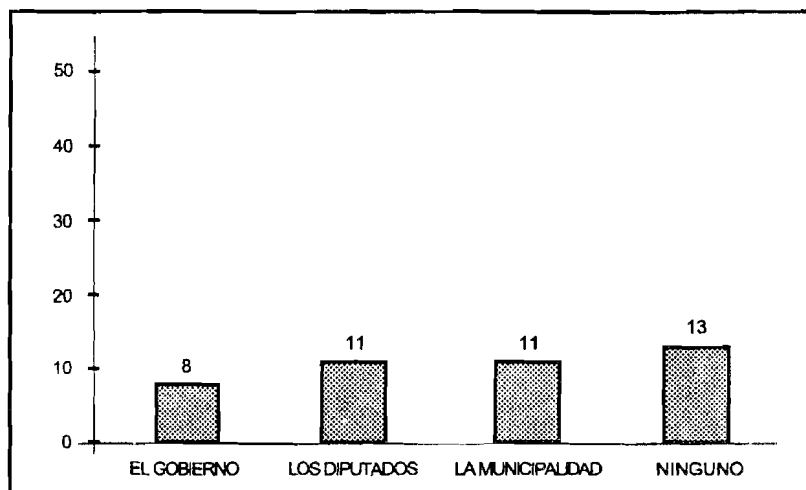
Por edad encontramos que son los más jóvenes los que se inclinan a pensar que el trabajo de la municipalidad fue muy bueno o bueno. El grupo de edad de los más jóvenes (de 18 a 29 años) fue el que opinó en mayor porcentaje que la municipalidad ha respondido mejor. Por estratos de municipalidades encontramos que la visión es más favorable en los pequeños y va disminuyendo de acuerdo al tamaño poblacional. En cuanto a la respuesta de "ninguno", insinúa una tendencia al aumento de acuerdo con el tamaño de las municipalidades.

Gráfico No. 11
OPINION SOBRE QUIENES RESPONDIERON MEJOR EN LA
RESOLUCION DE LOS PROBLEMAS EN LA COMUNIDAD
MAYO, 1999



De acuerdo con el promedio de conocimiento del nombre del alcalde, encontramos que las visiones se ordenan primero alrededor de la alternativa "ninguno" que expresa la imagen devaluada de los actores políticos, y luego colocan a la municipalidad y a los diputados en segundo lugar, con lo cual se reconoce que el modelo que ha funcionado en las comunidades para tratar las problemáticas locales ha sido el de la articulación clientelista diputado-municipalidad; además, queda en evidencia la valoración negativa que se tiene sobre el Gobierno Central

Gráfico No. 12
OPINION SOBRE QUIEN RESPONDE MEJOR EN LA RESOLUCION DE
LOS PROBLEMAS EN LA COMUNIDAD SEGUN PROMEDIO DE
CONOCIMIENTO DEL NOMBRE DEL ALCALDE



Otro dato que pareciera corroborar el aumento de las expectativas de los ciudadanos en una municipalidad fortalecida es que consideran en más de un 70 % que se le debe dar más obligaciones y más dinero a las municipalidades en lugar de dejar que el gobierno asuma los asuntos y servicios municipales. Esta visión parece contradecir la idea de que todo lo relacionado con la municipalidad es visto como negativo.

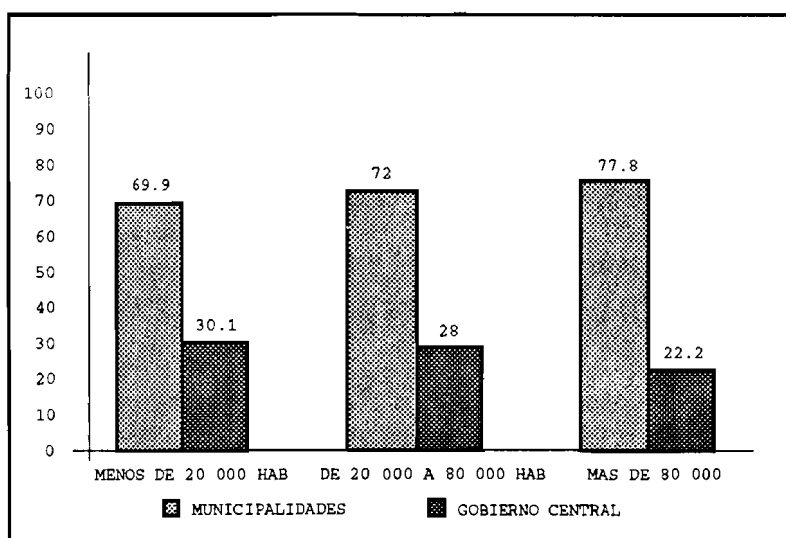
CUADRO No. 15
OPINION RESPECTO DE DAR MAS OBLIGACIONES A LAS
MUNICIPALIDADES O AL PODER CENTRAL

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido
MUNICIPALIDADES	991	69.4	73.2
GOBIERNO CENTRAL	363	25.4	26.8
TOTAL	1354	94.8	100.0
NS/NR	74	5.2	
Total	1428	100	

Sin duda alguna, sorprende la magnitud del porcentaje, si se toma en cuenta el déficit de legitimidad que presentan las municipalidades y la ausencia evidente de un proceso sostenido de tematización institucional y de un debate nacional.

Por tipo de cantón encontramos que la tendencia se mantiene.

Gráfico No. 13
SE LE DEBE DAR MAS OBLIGACIONES Y MAS DINERO A LA MUNICIPALIDAD O DEBEMOS DEJAR QUE EL GOBIERNO ASUMA MAS ASUNTOS Y SERVICIOS MUNICIPALES POR ESTRATOS, MAYO 1999



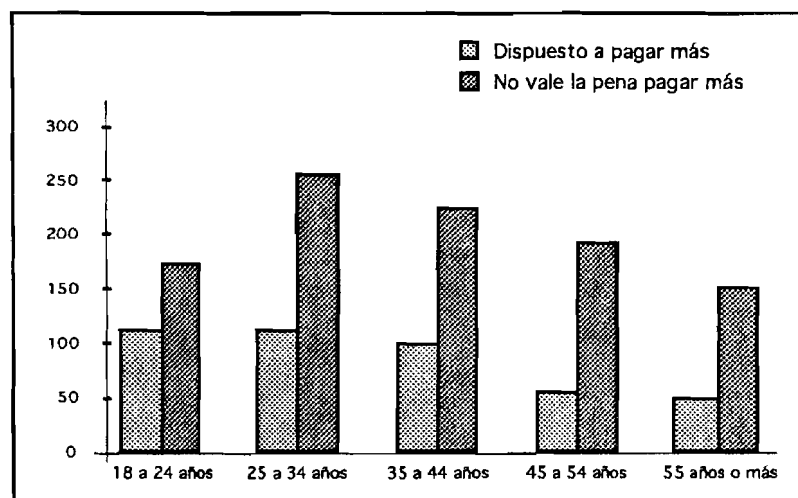
A pesar de que se está de acuerdo en que se fortalezca la situación financiera de las municipalidades, no se asume que deba partir de una exacción a los ingresos de los habitantes. Hay una actitud de no pago que pareciera ser generalizada y justificable si se entiende que los servicios municipales han sido insuficientes o deficientes. En general se aprecia que los ciudadanos no están muy de acuerdo en que el mejoramiento de la municipalidad y de sus servicios pase por un aumento de la carga tributaria. Pareciera que la población tiene la impresión de que paga suficiente por los servicios que recibe.

CUADRO No. 16
DISPOSICION A PAGAR MAS IMPUESTOS

	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO
DISPUUESTO A PAGAR MAS	A441	30.9	31.1
NO VALE LA PENNA PAGAR MAS	979	68.6	68.9
Total	1420	99.4	100.0
MS/NR	8	0.6	
Total	1428	100.0	

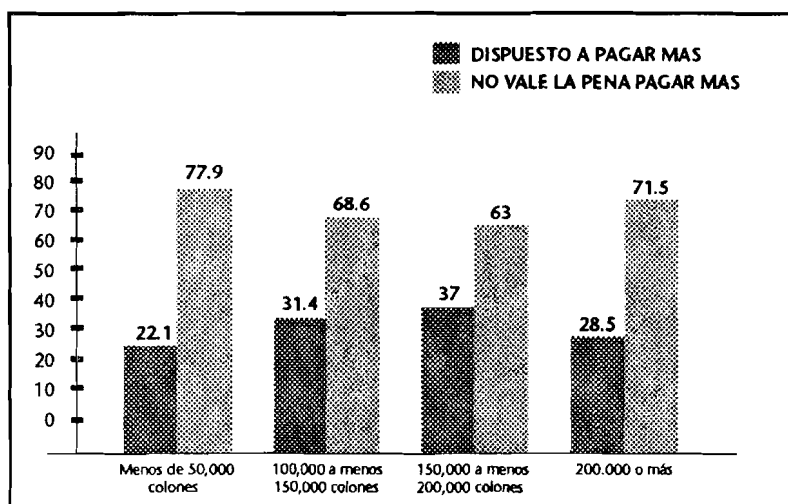
El desacuerdo con el aumento de impuestos municipales va en relación proporcional con la edad. Los de más de edad son los que presentan el porcentaje más alto.

Gráfico No. 14
DISPOSICION A PAGAR MAS IMPUESTOS POR EDAD



La negativa de los ciudadanos a pagar más impuestos para mejorar las arcas municipales, tiene mucho que ver con la idea de que el Estado debe asumir los costos de los servicios y con la ineficiencia mostrada en general por las municipalidades. Es claro que la respuesta está asociada con los ingresos y, consecuentemente, con la capacidad de pago. Pareciera ser que la mejor protesta que hacen los costarricenses por la insuficiencia o desmejoramiento de la "función social" del Estado, es la evasión fiscal o la resistencia a pagar los tributos de ley. En otros términos, la baja calidad de servicios y la resistencia tributaria parecieran ser un par interdeterminado, las dos caras del proceso de agotamiento del modelo de Estado socialcentralista y de una visión de ciudadanía y responsabilidad social muy disminuida, de baja intensidad. A lo cual se suma la realidad de una población, en general, con salarios deprimidos. En consecuencia, los que ganan menos son los que se oponen más a la idea de pagar más impuestos, lo cual parece bastante lógico. Según nivel de ingresos el comportamiento es el siguiente:

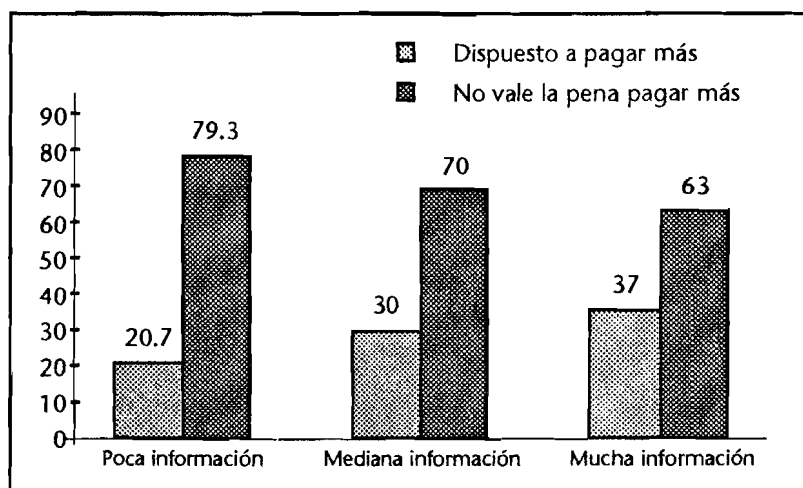
Gráfico No. 15
DISPOSICION A PAGAR POR NIVEL DE INGRESOS.
MAYO 1999



En cuanto a bandera política, no existen diferencias, lo cual permite pensar que no son consideraciones de tipo doctrinario-político las que llevan a los ciudadanos a asumir una posición de apoyo a las posiciones "más municipalistas".

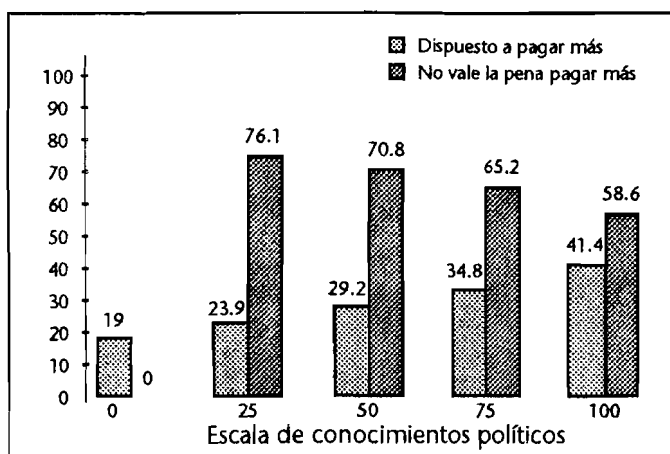
Resulta interesante establecer la relación existente entre nivel de información y la disposición a pagar más. Los que tienen menos nivel de información están menos dispuestos a pagar más.

Gráfico No. 16
DISPOSICION A PAGAR MAS IMPUESTOS
POR NIVEL DE INFORMACION



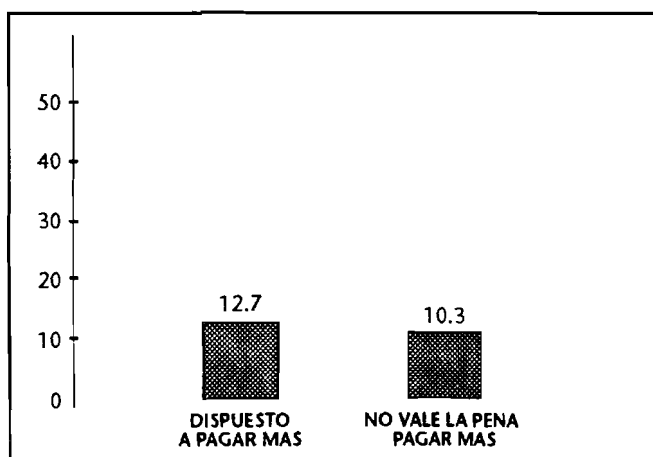
En cuanto al nivel de conocimientos políticos, sí parece haber una clara relación entre esta y una mayor disposición a pagar más impuestos.

Gráfico No. 17
DISPOSICION A PAGAR MAS IMPUESTOS
POR NIVEL DE CONOCIMIENTOS POLITICOS



Quienes dicen estar dispuestos a pagar más impuestos presentan un promedio de conocimiento del nombre del alcalde mayor que el de los que dicen que no están dispuestos a pagar más. Esto reafirma la idea de que quienes favorecen el cambio en la situación de los gobiernos locales están más compenetrados con la comunidad.

Gráfico No. 18
DISPOSICION A PAGAR MAS IMPUESTOS SEGUN PROMEDIO
DEL CONOCIMIENTO DE NOMBRE DEL ALCALDE



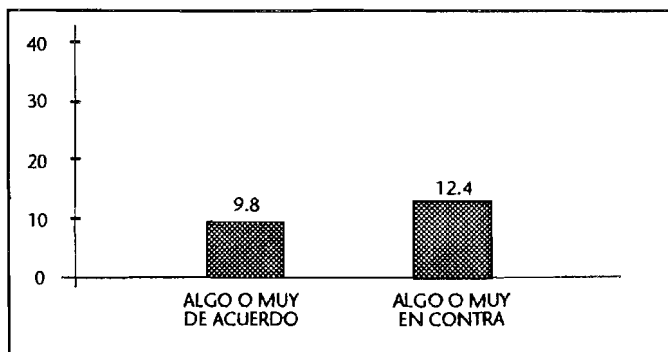
Por otra parte, los ciudadanos no consideran, en un buen porcentaje, que sea natural y lógico que sólo reciban servicios de las municipalidades aquellas personas que pagan por ellos. En cuanto a esta afirmación, es interesante constatar, tal y como se puede observar en el siguiente cuadro, que la respuesta se encuentra bastante distribuida aunque los que están en contra y muy en contra son más, lo cual habla de la existencia de un sector de población que todavía cree en la premisa welfarista de que los recaudos institucionales deben cumplir una función social y solidaria.

CUADRO No. 17
OPINIÓN RESPECTO DE LA AFIRMACIÓN "DEBEN RECIBIR LOS SERVICIOS SOLO LOS QUE PAGAN POR ELLOS"

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
	Algo o muy de acuerdo	674	47.2	47.6
	Algo o muy en contra	741	51.9	52.4
	Total	1415	99.1	100.0
Missing	System	13	0.9	
Total		1428	100.0	

Los que están en contra de esta afirmación muestran un promedio más alto en cuanto al conocimiento del nombre del alcalde. Es decir, están más enterados de la vida política local.

Gráfico No. 19
OPINIÓN RESPECTO DE LA AFIRMACIÓN "DEBEN RECIBIR LOS SERVICIOS SOLO LOS QUE PAGAN POR ELLOS", SEGUN PROMEDIO DEL CONOCIMIENTO DEL NOMBRE DEL ALCALDE



Recodificación de servicios solo si se paga

La relación entre el gobierno central y la municipalidad

En el marco de un modelo heterónomo de municipalidad, la relación entre el gobierno central y las municipalidad suele ser de subordinación, de anulación y/o de tensión. Las pugnas por los recursos y los espacios de decisión limitan enormemente las posibilidades de coordinación e impiden salidas policéntricas. Sin embargo, la cultura política estado-centralista naturalizó a tal punto esta situación que buena parte de los políticos locales y la ciudadanía en general no encuentran que entre el gobierno central y las municipalidades exista una relación conflictiva.

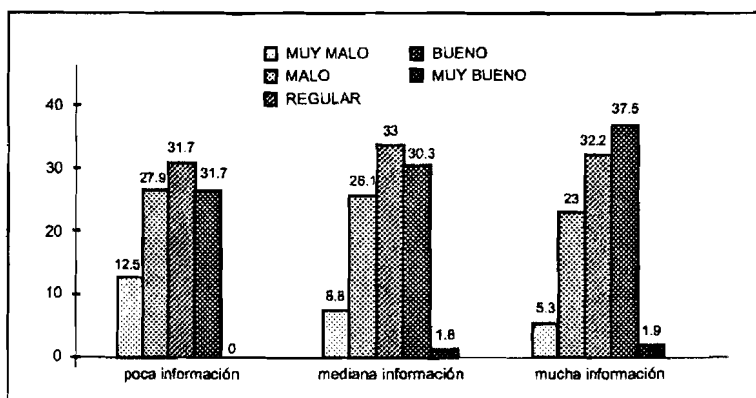
Seguidamente queremos hacer referencia a la manera cómo perciben los ciudadanos la relación entre la municipalidad y el gobierno central.

CUADRO No.18
OPINIÓN SOBRE LA RELACION ENTRE
GOBIERNO CENTRAL Y GOBIERNO MUNICIPAL

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
	1 muy malo	102	7.1	8.2	8.2
	2 malo	311	21.8	24.9	33.0
	3 regular	413	28.9	33.0	66.0
	4 bueno	404	28.3	32.3	98.3
	5 muy bueno	21	1.5	1.7	100.0
	Total	1251	87.6	100.0	
Missing	System	177	12.4		
Total		1428	100.0		

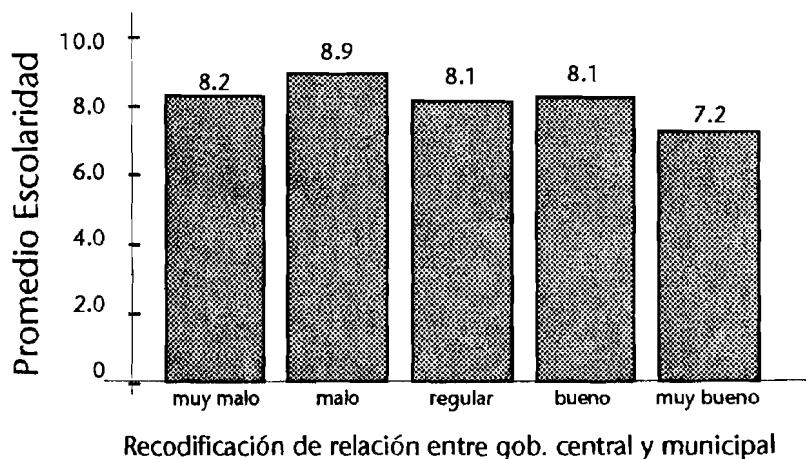
La opinión respecto a la relación entre la municipalidad y el Gobierno Central no pareciera indicar tendencias claras, pues la respuesta está muy distribuida y tampoco dice mucho si se le desagrega por sexo, edad o estrato. Se aprecia, también, que las respuestas de "muy malo" y "malo" van disminuyendo conforme se posee información. Las personas que presentaron menor nivel de conocimientos políticos tienden a ser más positivas en su apreciación respecto a la relación que se da entre el gobierno central y la municipalidad.

Gráfico No. 20
COMO CONSIDERA LA RELACION EXISTENTE ENTRE LA
MUNICIPALIDAD Y EL GOBIERNO CENTRAL POR
NIVEL DE INFORMACION



El nivel de escolaridad no parece incidir mucho; sin embargo, los que consideraron que la relación es muy buena presentaron el más bajo nivel de escolaridad. En congruencia con lo que hemos venido señalando para las anteriores variables, se aprecia una actitud "más suave" o complaciente por el lado de quienes muestran menos escolaridad y una actitud "más dura", posiblemente más crítica, de los que muestran mayores niveles de escolaridad.

Gráfico No. 21
OPINION RESPECTO DE LA RELACION ENTRE EL GOBIERNO CENTRAL
Y MUNICIPAL, SEGUN PROMEDIO DE ESCOLARIDAD



Si revisamos la opinión de quienes votaron por "otros" partidos respecto de la relación entre las mencionadas entidades gubernamentales, encontramos que los porcentajes de las respuestas ubicadas en "mala" y "muy mala" son comparativamente superiores a las respuestas de los que simpatizan con los partidos Unidad y Liberación.

CUADRO No. 19
OPINIÓN SOBRE LA RELACION ENTRE EL GOBIERNO CENTRAL. Y EL
GOBIERNO MUNICIPAL POR PREFERENCIA DE VOTO

		PREFERENCIA DE VOTO			Total
		otros	Unidad Social Cristiana	Liberación Nacional	
RELACION ENTRE GOBIERNO CENTRAL Y MUNICIPAL	1 muy malo	1	31	33	65
		1.7%	6.3%	10.6%	7.6%
	2 malo	25	121	71	217
		43.1%	24.6%	22.9%	25.3%
	3 regular	15	167	100	282
		25.9%	34.0%	32.3%	32.8%
	4 bueno	17	158	105	280
		29.3%	32.2%	33.9%	32.6%
	5 muy bueno		14	1	15
			2.9%	.3%	1.7%
Total		58	491	310	859
		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

La valoración que se hace respecto al trabajo que realizan tanto el Gobierno Central como la municipalidad no se inclina hacia valores positivos o negativos extremos con contundencia y tiende más bien a concentrarse en las categorías "malo," "regular" y "bueno". Sin embargo, en el caso de la municipalidad, la valoración negativa es ligeramente mayor.

CAPITULO CUARTO

LOS SERVICIOS DESDE LA OPTICA DE LOS CIUDADANOS

En el capítulo anterior hicimos referencia a las representaciones que se hacen los ciudadanos costarricenses respecto de las figuras institucionalizadas de gestión de “lo público”; en este queremos hacer referencia a la manera cómo se enfoca el tema de los servicios, a partir de la idea que tienen los costarricenses sobre quien les presta el servicio y quién quisieran que se lo preste si no están satisfechos. Antes de entrar a exponer la visión que predomina en la población costarricense respecto a las características de los servicios y sus calidades, nos parece oportuno tomar en cuenta los siguientes aspectos.

La distribución de los instrumentos de gobierno y las colectividades locales

Las configuraciones del poder van mucho más allá de la forma que adquiere la relación entre los gobiernos municipales y las colectividades locales. Sin embargo, una primera posibilidad de entrada a este tema es la evaluación de los cuerpos institucionalizados de gobierno, sus instrumentos y su distribución territorial. En ese sentido es necesario realizar las siguientes precisiones:

a) La municipalidad es la instancia de gobierno de menor escala territorial. Esta instancia es una reproducción en pequeña escala del Estado. No obstante, no cuenta ni con la misma base material para poner en práctica políticas de desarrollo local ni con las posibilidades reales de determinación política. De allí la distancia tan abismal que existe entre lo que la legislación establece que son los ámbitos de intervención y lo que en la realidad son sus funciones. Durante largo tiempo, sus posibilidades reales fueron reducidas al mínimo.

b) La municipalidad costarricense es un ejemplo de hipotrofia institucional, que resulta de una organización político-administrativa hipercentralizada y un esquema municipal que ha restado posibilidades a las colectividades locales de propiciar prácticas de democracia local (Rivera, 1996: 234 y 235).

c) El régimen municipal contemporáneo se caracteriza por gobiernos locales que se han visto reducidos al triste papel de administradores de algunos servicios públicos deficitarios. Como resultado de esa precarización económica, funcional y política de la municipalidad, los ciudadanos han perdido interés. Hay apatía, desgano, falta de recursos y falta de capacidad profesional y política, todos ellos grandes obstáculos con los cuales tropieza el restablecimiento del régimen municipal.

d) Existe una estructura heterogénea de municipios reflejada en enormes diferencias entre ellas. Encontramos diferencias abismales en todos los ámbitos. Por ejemplo, en términos de población, apreciamos que San José posee 284,006 habitantes en tanto que San Mateo, el que menos tiene, apenas llega a 4.747. En cuanto a extensión tenemos que el más grande es San Carlos con 3.348 Km² y el más pequeño es Flores con 7 Km². En cuanto a presupuesto tenemos que el más grande es el de San José con 6.007.282.440 colones y el más pequeño es el de San Mateo con 12.136.100 colones. En cuanto a las partidas específicas, encontramos que San Carlos es el que más percibe (174.915.865 colones) en tanto que San Pablo, el que recibe menos, tiene una asignación de 6.506.946 colones (Buller *et al*: 1998:222). Por tanto, las apreciaciones hay que ajustarlas de acuerdo a estas diferencias.

En resumen, la municipalidad ha presentado hasta el día de hoy el perfil de un órgano subnacional de gobierno devaluado, cuyos rasgos particulares son la precariedad financiera, la impotencia para llevar a cabo la gestión de lo local y un déficit considerable de legitimidad.

Luego de estas precisiones es necesario realizar un balance de lo que ha sido el comportamiento de las municipalidades respecto a la gestión pública local. Empecemos por presentar el ámbito de competencias y servicios que ofrecen las municipalidades.

**CUADRO No. 20:
COMPETENCIAS Y SERVICIOS PRESTADOS POR LAS
MUNICIPALIDADES COMPARTIDAS CON OTRAS ENTIDADES**

SERVICIO PUBLICO PRESTADO	N. MUNICIPALIDADES EJECUTORAS		TIPO DE COMPETENCIAS	ENTIDAD NACIONAL CON LA CUAL SE VINCULA LA COMPETENCIA
	ABS	RELA		
Mantenimiento de caminos y calles	86	100	Construcción y mantenimiento infraestructura vial	MOPT
Recolección de basura	81	94	Recolección de basura	
Aseo de vías	75	87	Ornato y aseo de vías	
Administración de cementerios	64	74	Administración de cementerios	IGLESIA SECTOR PRIVADO
Administración de Paeques	54	63	Administración de Parques	MIRENEM y M. DE CULTURA
Administración de Acueductos	47	55	Administración de Acueductos	ICAA
Administración de Mercados	38	44	Administración de Mercados	SECTOR PRIVADO
Otorgamiento de becas	38	44	Educación	MEP INA UNIVERSIDADES
Administración de Mataderos	29	34	Administración de Mataderos	COOPERATIVAS SECTOR PRIVADO
Administración de bandas	27	31	Cultura	MINISTERIO DE CULTURA
Administración de Terminales de buses			Terminales de buses	PRIVADO
Administración de Bibliotecas	19	22	Cultura	MINISTERIO DE CULTURA
Alquiler de locales	18	21	Alquiler de locales	SECTOR PRIVADO
Limpieza de lotes	12	14	Limpieza de lotes	SECTOR PRIVADO
Administración de Estadios	11	13	Deporte y recreación	MINISTERIO DE CULTURA

Administración de Gimnasios	9	10	Deporte y recreación	MINISTERIO DE CULTURA SECTOR PRIVADO
Plaza de Ganado	4	5	Plaza de Ganado	SECTOR PRIVADO
Alumbrado público	4	5	Alumbrado Público	ICE FUERZA Y LUZ COOPERATIVAS
Viveros	2	2	Recursos Naturales	MIINENEM SECTOR PRIVADO e ICAA
Alcantarillado sanitario	2	2	Acueductos y alcantarillados	ICAA
Administración de balnearios	1	1	Recreación	MINISTERIO DE CULTURA

FUENTE: *Proyecto de Fortalecimiento Municipal. Programa de Reforma del Estado. 1991. Tomado de Eduardo Buller et al Estudio del desarrollo a nivel municipal y comunal de la descentralización de servicios públicos e infraestructura en Costa Rica. Consultoría GTZ. 1998*

Es indiscutible que las labores de las municipalidades se circunscriben a áreas muy constreñidas de la gestión pública, mientras los aspectos medulares de las actividades económicas y sociales son decididos en las dependencias del Poder Central. Por tanto, las necesidades e intereses de la ciudadanía quedan sin respuesta e, incluso, sin ser siquiera recogidas por órgano estatal alguno. La municipalidad constituye, entonces, una forma de gobierno constantemente en conflicto, no solo con el Poder Central sino también con las diversas redes clientelares y sectores de la sociedad civil que buscan respuesta en ella y que ven aumentada su impotencia para otorgar algún nivel de satisfacción a las demandas sociales planteadas localmente. En correspondencia con tal situación, los ciudadanos han reaccionado omitiendo en las gestiones, la mayoría de las veces, a la municipalidad.

CUADRO No. 21
SOLICITA AYUDA A LA MUNICIPALIDAD

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido
	SI	201	14.1	14.2
	NO	1218	85.3	85.8
	TOTAL	1419	99.4	100.0
	NS/NR	9	.6	
Total		1428	100.0	

Se habla entonces de una municipalidad frágil, incapaz de impulsar el desarrollo de la comunidad y de suplir las necesidades de la población local. Esto lo han percibido las colectividades locales, lo cual contribuye a que se generalice una visión negativa de la municipalidad, sumado al desprestigio que ha acumulado durante todos estos años atrás. Por extensión, también existe una visión negativa respecto al trabajo que realiza la municipalidad, tal y como se puede establecer en el siguiente cuadro:

CUADRO No. 22
OPINIÓN RESPECTO DEL TRABAJO REALIZADO POR LA MUNICIPALIDAD

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Válido	1 muy malo	185	13.0	13.4	13.4
	2 malo	347	24.3	25.1	38.5
	3 regular	344	24.1	24.9	63.4
	4 bueno	465	32.6	33.6	97.0
	5 muy bueno	41	2.9	3.0	100.0
	Total	1382	96.8	100.0	
Missing	System	46	3.2		
Total		1428	100.0		

La municipalidad costarricense ha tenido históricamente muchas limitaciones para poder llevar a cabo políticas sociales en la localidad. Durante largo tiempo, estos órganos funcionaron con un amplio déficit de legitimidad y una crisis política, económica y administrativa.²¹ Actualmente, se aprecia una tendencia a favorecer los planteamientos que llevan a aumentar las potencialidades de las municipalidades. En términos financieros se aprueba el traslado del cobro y la administración del impuesto a los bienes inmuebles y la ley que permite que la distribución de las partidas específicas se asignen sin la participación del diputado.

La municipalidad maneja un mínimo porcentaje del gasto público total y esto, además de poner en evidencia el excesivo centralismo del modelo de gestión pública que tiene el país, deja ver las pocas posibilidades que tiene de gestionar un plan de desarrollo social. Aun así encontramos un pequeño repunte en los ingresos de las municipalidades. Las partidas específicas, uno de los principales rubros de las municipalidades, han venido aumentando considerablemente, y ahora con la nueva legislación que elimina la intermediación del diputado se le proporciona a las municipalidades un poco más de recursos para realizar inversión social y reforzar la ciudadanía local. También habría que decir que con la política actual del Gobierno se plantea fortalecer el papel de la municipalidad. En efecto, con el programa denominado Triángulo de la Solidaridad, se pretende promover una política integral, articulada y congruente, cuyos rasgos son los siguientes, de acuerdo con los proponentes: es "una nueva forma de hacer las cosas", un mecanismo que propicia la participación en programas y proyectos sociales, para el beneficio de sus familias y sus comunidades. Se llama "Triángulo" porque tiene tres partes: la municipalidad, las instituciones del Gobierno y las organizaciones comunitarias.

En Costa Rica constatamos hasta hace poco tiempo la existencia de un modelo centralizado de gestión pública y de una sociedad que se conformó alrededor de la idea que el Estado social es el que debía ofrecer las condiciones para la materialización de los derechos sociales y políticos, o en otras palabras, la realización de la ciudadanía. En los últimos años se ha venido preconizando una nueva cultura político-administrativa que, si bien no logra imponerse y

21 Véase Roy Rivera *La descentralización y la metáfora de la reforma del Estado*. 1995.

desplazar el anterior modelo, ha dejado claro que cada vez toma más fuerza. Al respecto, hemos dicho que “Actualmente, pareciera haber consenso respecto a la tesis de que la gobernabilidad de las sociedades latinoamericanas pasa por una reformulación de la relación Estado-sociedad civil que permita viabilizar la economía, lograr la integración social, otorgar mayor participación a los ciudadanos en la gestión de “lo público” y optimizar las políticas estatales. Esto implica la confección de la relación Estado-sociedad civil, lo cual tendrá que lograrse mediante la reestructuración del Estado. Las características de este tipo de discurso y las acciones concretas que están siendo promovidas por distintos sectores políticos y burocráticos, nos llevan a pensar que se está generando una nueva cultura político-administrativa que empieza a aparecer entremezclada con la tradición estatal-centralista” (Rivera, 1995).

El Triángulo de la Solidaridad busca devolver la credibilidad de las personas en la función pública por medio del mejoramiento de la capacidad de respuesta institucional a la demandas reales de la población. Para ello se proponen la participación ciudadana, la descentralización y la solidaridad.²² Concretamente, se propone la coordinación articulada de la interacción entre las comunidades, las municipalidades y las instituciones públicas para mejorar la condición de vida de los ciudadanos. El presidente Rodríguez ha dicho al respecto que “Comunidades, Estado y Municipalidades tienen el espacio para juntos crear y crecer y construir; para compartir conocimientos y experiencias; para traducir ideas e inquietudes en obras concretas.” La promoción de esta estrategia se realiza desde el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes y se plantea como objetivos mayores niveles de equidad y de integración social.

Sin embargo, los ciudadanos no recurren con frecuencia a la municipalidad, y entre los que lo hacen tenemos que por grupos de edad son los mayores los que presentan un más alto porcentaje.

La visión de los servicios

Si revisamos caso por caso cada uno de los servicios que los ciudadanos reciben, observamos una tendencia al reconocimiento de algunos servicios

²² Véase Primera Vicepresidencia de la República, *Memoria*. 15 de mayo de 1998 30 de abril de 1999.

como propios del gobierno central y otros como de la municipalidad, notándose una tendencia muy limitada aún a imaginar una tercera vía: las ONGs o las empresas privadas.

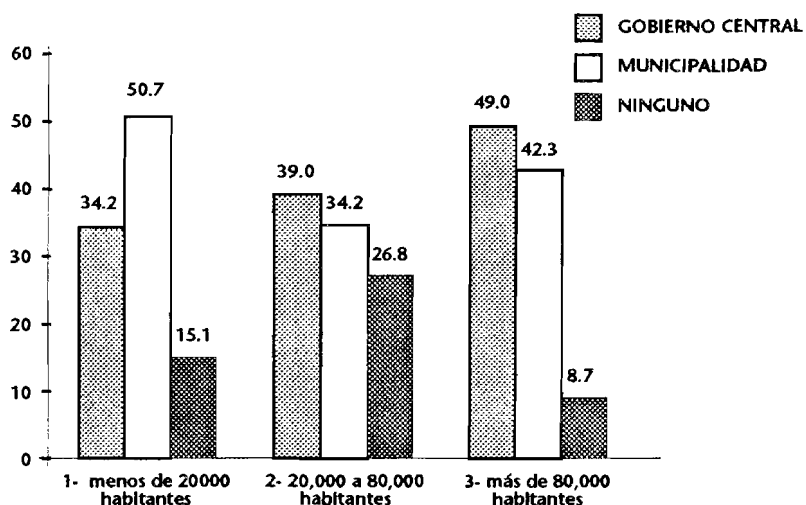
CUADRO No. 23
OPINIÓN SOBRE QUIEN PRESTA LOS SERVICIOS PUBLICOS EN LA
ACTUALIDAD

		QUIEN LA PRESTA LOS SERVICIOS PUBLICOS EN LA ACTUALIDAD, MAYO, 1999									
		TOTAL		GOB. CTRAL.		MUNICIPALIDAD		NINGUNO		NS/NR	
SERVICIOS											
AGUA	1428	100.0	580	40.6	550	38.5	273	19.1	25	1.8	
ALUMBRADO	1428	100.0	964	67.5	346	24.2	72	5.0	46	3.2	
RECOLECCION	1428	100.0	24	1.7	1105	77.4	294	20.6	5	0.4	
REPARACION	1428	100.0	303	21.2	968	67.8	126	8.8	31	2.2	
SALUD	1428	100.0	1337	93.6	67	4.7	12	0.8	12	0.8	
EDUCACION	1428	100.0	1392	97.5	19	1.3	11	0.8	6	0.4	
MERCADOS	1428	100.0	302	21.1	692	48.5	201	14.1	233	16.3	
ADMINISTRAC.	1428	100.0	202	14.1	357	25.0	243	17.0	626	43.8	
PARQUES	1428	100.0	179	12.5	988	69.2	183	12.8	78	5.5	
LUZ (RESID.)	1428	100.0	1149	80.5	184	12.9	75	5.3	20	1.4	

Los casos que aparecen con porcentajes semejantes pueden explicarse porque históricamente ha habido una tensión entre los gobiernos locales y el Gobierno Central por la prestación del servicio, por ejemplo, el agua. En efecto, a pesar de que el proceso de traslado de la administración del servicio del agua de las municipalidades al Gobierno Central se inició hace varias décadas, todavía quedan algunas municipalidades que ofrecen el servicio, aunque son las menos. Sin embargo, este es uno de los servicios que en las representaciones de los ciudadanos aparecen como propios de cualquiera de las dos entidades.

La información por estratos permite establecer que quienes ven el servicio del agua como una actividad de la municipalidad son sobre todo las personas de los cantones menos poblados, en donde posiblemente la administración esté efectivamente en manos de dicha institución. Por su parte, es en los cantones más poblados donde predomina la idea de que es el Gobierno Central el que presta el servicio, lo cual también puede coincidir con la realidad, ya que buena parte de los cantones urbanos, que son los más poblados, son cubiertos por el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados.

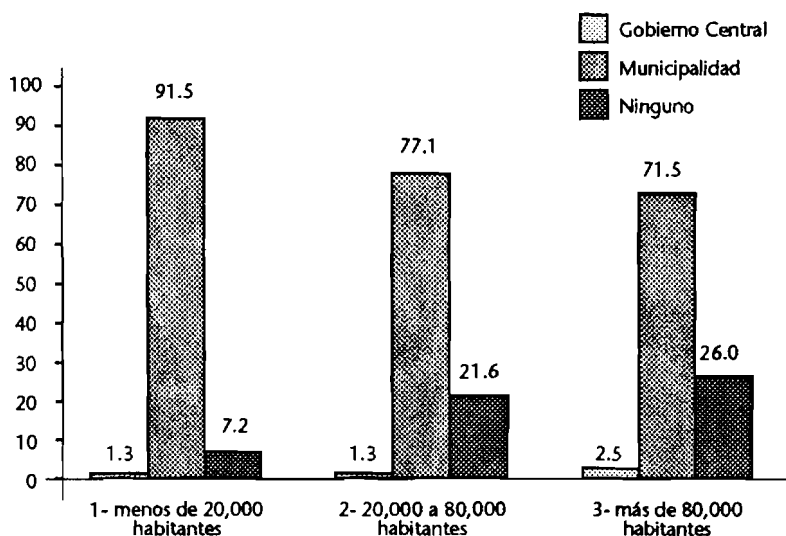
Gráfico No. 22
OPINION SOBRE QUIEN BRINDA LOS
SERVICIOS DE AGUA



El alumbrado público, aun cuando en algunas localidades es prestado por municipalidades o cooperativas, en las representaciones que los ciudadanos elaboran es considerado como un servicio prestado principalmente por el Gobierno Central; esta percepción es similar en todo tipo de cantón. Igual sucede con la luz residencial, la cual se entiende también como una prestación del Gobierno Central.

El mantenimiento de caminos, por el contrario, es claramente reconocido como una actividad municipal. La recolección de basura también es vista sin discusión como un servicio típicamente municipal. Sin embargo, el porcentaje de personas que respondieron "ninguno" en los cantones medianos y más poblados es considerable. Esto puede tener que ver con el hecho que en algunos lugares la municipalidad no ofrece el servicio y los vecinos buscan una solución mediante la contratación de particulares o empresas para que recojan la basura.

Gráfico No. 23
RECOLECCION DE BASURA POR ESTRATOS



Mercados y mataderos aparecen con un porcentaje mayor para las municipalidades pero con cierta confusión. El cuidado de parques y áreas verdes es visto como una actividad de las municipalidades.

En otros términos, se entiende que algunos componentes de los equipamientos colectivos tienen que ver con la municipalidad. Por su parte, las actividades principales de política social, tales como la educación y la salud, son consideradas propias del Gobierno Central.

Satisfacción y deseabilidad respecto a los servicios

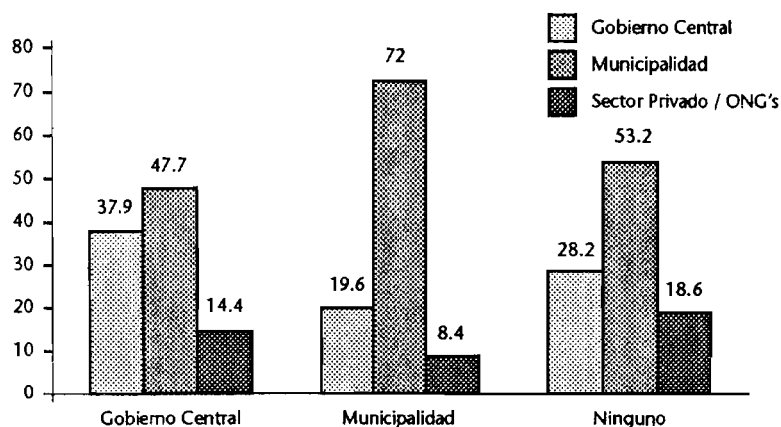
Los niveles de satisfacción que expresan los ciudadanos hacia los servicios son aceptables, en general, con la excepción del mantenimiento de los caminos. En el siguiente cuadro podemos apreciar las valoraciones que hacen los ciudadanos de los servicios recibidos.

CUADRO No. 24
GRADO DE SATISFACCION CON QUE SE ENCUENTRA CON CADA
UNO DE LOS SERVICIOS PUBLICOS RECIBIDOS

QUIEN LA PRESTQ LOS SERVICIOS PUBLICOS EN LA ACTUALIDAD, MAYO, 1999												
SERVICIOS	TOTAL		MUY SATISFECHO		ALGO SATISFECHO		ALGO INSATISFECHO		MUY INSATISFECHO		NS/ NR	
	AGUA	1428	100.0	845	59.2	314	22.0	110	7.7	159	11.1	0
ALUMBRADO	1428	100.0	956	66.9	378	26.5	50	3.5	42	2.9	2	0.1
RECOLECCION	1428	100.0	714	50.0	375	26.3	134	9.4	166	11.6	3.9	2.7
REPARACION	1428	100.0	218	15.3	280	19.6	324	22.7	599	41.9	7	0.5
SALUD	1428	100.0	643	45.0	446	31.2	159	11.1	159	11.1	21	1.5
EDUCACION	1428	100.0	844	59.1	430	30.1	85	6.0	39	2.7	30	2.1
MERCADOS	1428	100.0	499	34.9	421	29.5	84	5.9	82	5.7	342	23.9
ADMINISTRAC.	1428	100.0	170	11.9	183	12.8	48	3.4	68	4.8	959	67.2
PARQUES	1428	100.0	514	36.0	429	30.0	163	11.4	203	14.2	119	8.3
LUZ (RESID.)	1428	100.0	1089	76.3	275	19.3	30	2.1	33	2.3	1	0.1

El mantenimiento de caminos es un servicio que, según parece, los ciudadanos desearían que prestara la municipalidad. En el siguiente gráfico se aprecia que los que lo reciben de la municipalidad piensan en su mayoría que debe ser la municipalidad quien lo debe prestar y quienes lo reciben del Gobierno Central o de ninguno de éstos dos piensan que debe ser esta institución.

Gráfico No. 24
OPINION RESPECTO DE QUIEN DEBERIA ASUMIR EL
MANTENIMIENTO DE CAMINOS POR OPINIO DE QUIEN LE PRESTA EL
SERVICIO



Respecto a la educación, encontramos que la mayoría piensa que debe ser ofrecido por el Gobierno Central, a pesar de las tendencias privatistas. Como dato a destacar, la opción de la empresa privada como posibilidad de prestación del servicio de educación se refuerza de acuerdo al nivel de ingresos. Veamos los siguientes gráficos:

Gráfico No. 25
OPINION RESPECTO DE QUIEN DEBERIA PRESTAR EL SERVICIO DE
EDUCACION POR ENTIDAD QUE LE
OFRECE EL SERVICIO

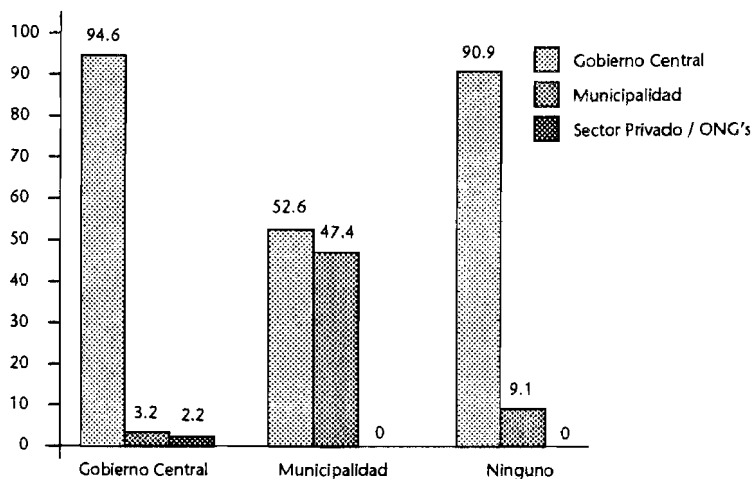
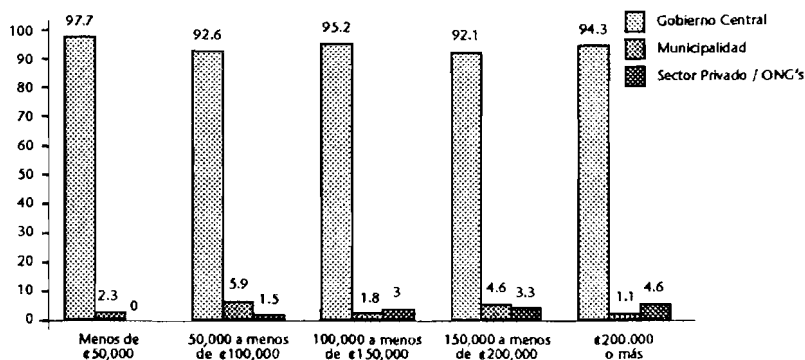


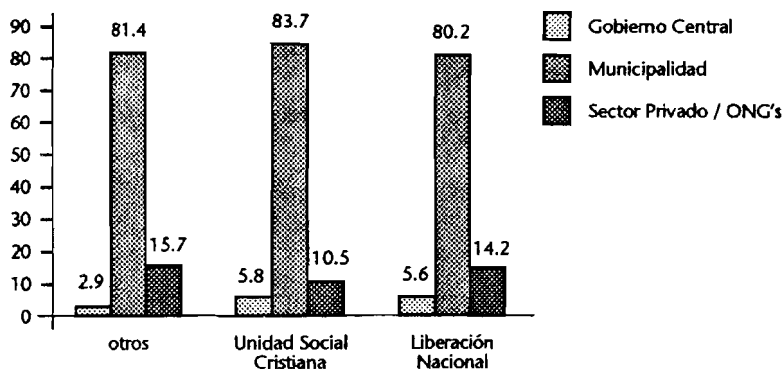
Gráfico No. 26
OPINION RESPECTO DE QUIEN DEBERIA PRESTAR EL SERVICIO DE
EDUCACION POR POR INGRESO



Esta opinión reafirma la percepción que los ciudadanos tienen de que la educación es un servicio que debe ser brindado por el gobierno central.

En cuanto a la basura, los costarricenses expresan que la municipalidad debería ser quien preste el servicio. Sin embargo, también es necesario resaltar que quienes tienen mejores ingresos tendieron a favorecer un poco más que en el resto de los otros grupos de ingreso la opción del servicio privado de recolección de basura. En cuanto a la agrupación de la preferencia de voto, notamos que quienes votaron por “otros” partidos son los que, después de la municipalidad, ubican a la empresa privada o a las ONGs como quienes deberían prestar el servicio. Esto coincide con las propuestas y medidas concretas de privatización de la basura que se han promovido en municipalidades tales como Heredia y Montes de Oca. En Escazú se da por contrato el servicio de recolección de la basura, el mantenimiento de carreteras y alcantarillado, la limpieza del cantón y el reciclado de la basura.²³

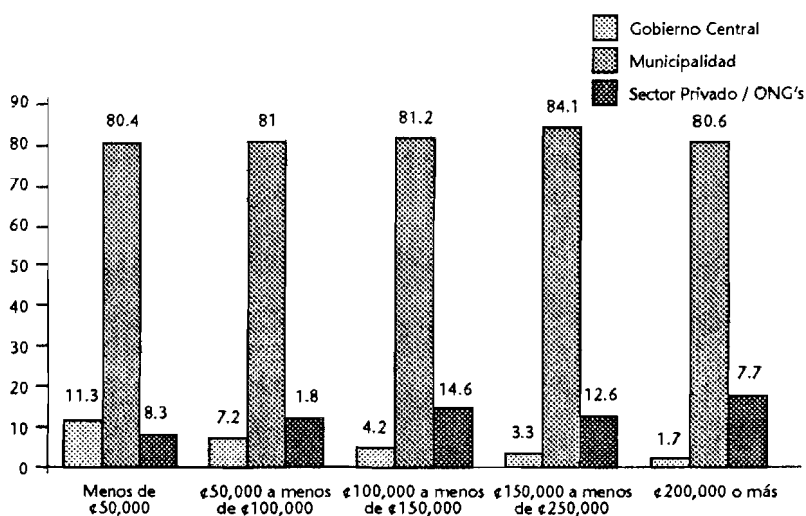
Gráfico No. 27
OPINION SOBRE QUIEN DEBERIA BRINDAR EL SERVICIO DE LA
BASURA POR PREFERENCIA DE VOTO



²³ Entrevista realizada a Mario Sancho, fundador del Partido La Yunta Escazuceña.

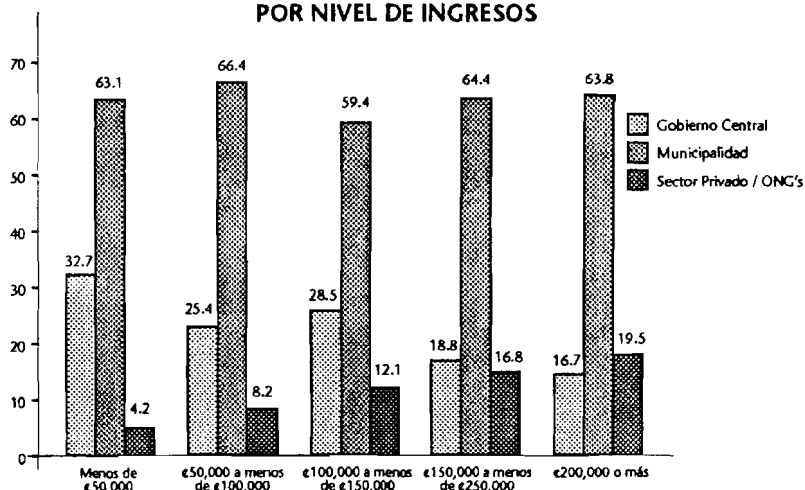
Cuando cruzamos el dato de quien debería prestar el servicio de la basura por el nivel de ingresos, encontramos que la alternativa de que el sector privado o las ONGs lo asuman es favorecida por las personas de mejores ingresos.

Gráfico No. 28
OPINION SOBRE QUIEN DEBERIA PRESTAR EL SERVICIO DE BASURA
POR NIVEL DE INGRESOS



En el caso del servicio de mantenimiento de caminos encontramos que por ingresos no hay ninguna diferencia significativa: todos señalan mayoritariamente a la municipalidad, pero se aprecia nuevamente que quienes tienen mayores ingresos presentan un porcentaje más alto en relación a la opción empresa privada/ONGs. En el siguiente gráfico podemos apreciar tal comportamiento.

Gráfico 29
OPINION SOBRE QUIEN DEBERIA PRESTAR EL SERVICIO DE
MANTENIMIENTO DE CAMINOS
POR NIVEL DE INGRESOS



En síntesis, la representación que los costarricenses tienen sobre los servicios reafirma las formas de prestación de servicios que tradicionalmente han prevalecido, pero pareciera estarse conformando una visión respecto a la potencialidad de acción de las municipalidades que los hace creer en lo beneficioso que podría resultar la transformación en el esquema vigente.